

# EL KYATHOS DE LA CALA SANT VICENÇ (MALLORCA): TIPOLOGÍA Y ORIGEN

Pecio griego, *Kyathos*, vajilla metálica, *symposion*, comercio arcaico

**Raimon Graells i Fabregat\***

*La recent excavació del derelicte grec de la cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), durant els anys 2002 i 2004, ha aportat entre els seus materials un curiós kyathos de bronze. El context on es va recuperar així com les modificacions respecte la forma original que s'han observat permeten reconstruir part de la "vida" d'aquest objecte. D'altra banda, el seu descobriment a la costa de les Illes Balears relacionen aquest kyathos amb el comerç arcaic de productes de luxe relacionats amb el banquet. Especialment si es contextualitza amb la resta d'elements del derelicte i amb la resta d'importacions de vaixel·la metàl·lica centromediterrània recuperada en el Mediterrani occidental. Derelicte grec, *Kyathos*, vaixel·la metàl·lica, *symposion*, comerç arcaic.*

*The recent excavation of the Greek wreck at Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), among the years 2002 and 2004, has brought to the light a curious metallic kyathos.*

*The context in which it appeared, next to its typological adscription and the modifications observed on the original form, allows to reconstruct part of the "life" of this object. On the other hand, its discovery in the Balearic coasts allows to relate the kyathos with the archaic trade of deluxe products related with the banquet. Especially if it is related with the shipment with which it associates and with the different imports of metallic centromediterranean vessels found in western Mediterranean.*

*Greek wreck, kyathos, metallic vessels, symposion, archaic trade.*

*La récente fouille de l'épave de la Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), pendant les ans 2002 et 2004, a documenté parmi ses matériels un curieux kyathos en bronze. Le contexte où il se remit ainsi que les modifications de la forme originale qui se sont surveillés permettent de reconstruire une partie de la "vie" de cet objet. De l'autre côté sa découverte dans les côtes des Îles Balears mettent ce kyathos en rapport avec le commerce archaïque de produits de luxe concernant le banquet. Particulièrement s'il se contextualise avec le reste d'éléments de l'épave et avec le reste d'importations de vaisselle métallique centre-méditerranéenne récupérée dans le Méditerranéen Occidental. Épave grec, *kyathos*, vaisselle métallique, *symposion*, commerce archaïque.*

## INTRODUCCIÓN

El elemento objeto de estudio, el *kyathos*, representa una pieza fundamental para la comprensión de los sis-

temas de comercio llevados a cabo por los tripulantes del barco hundido en la Cala Sant Vicenç<sup>1</sup>, al mismo tiempo que permite extrapolar esta lectura a otras evidencias y contextos peninsulares. Su valor permite, al

\* Becario FI, Departament d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga de la Universitat de Lleida. Con el soporte del Fons Social Europeu i del Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. raimongf@historia.udl.cat

\*\* Quiero agradecer la amabilidad y colaboración de una serie de personas que han facilitado y estimulado este trabajo. En primer lugar el constante ánimo y ayuda de M. Santos, conservadora del MAC-Empúries, y el dr. X. Nieto, director del CASC-Girona, quienes me dieron a conocer este tipo de piezas al encargarme el estudio del ejemplar del pecio de la Cala Sant Vicenç (Mallorca); a la dra. P. Cabrera, conservadora de antigüedades clásicas del MAN-Madrid, quien me facilitó la información y el acceso a los ejemplares de la colección Salamanca; a S. Albersmeier, Associate Curator of Ancient Art del The Walters Art Museum-Baltimore, por la información sobre el *kyathos* de su colección; a la dra. A. Martín por facilitarme la información y la consulta de los distintos elementos citados en el texto del complejo arqueológico de Ullastret; también a la dra. S. Descamps, conservadora del AGER-Louvre, y a la dra. C. Jouys, chargée d'études documentaires AGER-Louvre, por facilitarme la consulta de los *kyathoi* depositados en las colecciones de su institución; al dr. S. Verger, dr. V. Bellelli, dr. A. Naso, dra. B. Grassi, dra. Ch. Tarditi, dr. J. Vives-Ferrándiz por facilitarme distintos trabajos, algunos inéditos; finalmente a la dra. N. Rafel y el dr. J. Ruíz de Arbulo, por los comentarios, orientación y lectura del texto en sus distintas fases de redacción.

1.- Para una visión de conjunto de los distintos hallazgos del pecio v. Nieto/Tarongí/Santos 2002, 2003; Nieto/Santos/Tarongí 2004, 2005a, 2005b; Nieto/Santos en prensa.

mismo tiempo, aproximarnos y comprender el imaginario, la ideología y el tipo de personajes que acompañaron acompañados por estos objetos. En último lugar, el ejemplar permite ubicar con precisión el lugar y la cronología de su producción.

De esta forma, el trabajo se organiza en base a la definición del tipo de *kyathos* y sus variantes, la valoración del lugar de producción, la dispersión, las asociaciones (tanto las tangibles formando conjuntos de ajuares en tumbas, como a partir de la iconografía), la cronología, el valor social y simbólico del objeto y finalmente unas consideraciones sobre la vajilla metálica centromediterránea en el mediterráneo occidental.

Un problema frecuente en la investigación actual es que no acostumbra a diferenciar entre el *kyathos* y el *simpulum*. Esta confusión es especialmente frecuente en la investigación italiana que utiliza el término *atingitoio*, *mestolo*, *ramaiolo*, *simpulum* o *kyathos* indistintamente. La investigación española, a pesar de utilizar mayoritariamente el término *simpulum*, ha incorporado, recientemente, una importante precisión distinguiendo el *kyathos* del *simpulum* (Lucas 2003-2004, 96, n.1) Además, la literatura histórica y arqueológica ha viciado el uso de estos términos hasta el punto de obligar en la actualidad a tener que definirlos morfológicamente. Normalmente se aceptan como recipientes relacionados con el reparto de bebidas dentro de la ceremonia del banquete tanto el *kyathos* como el *simpulum*<sup>2</sup>. Pero el término *kyathos* define a un vaso de forma variada, normalmente cilíndrica, ovoide o globular, con un asa horizontal o sobreelevada. El término *simpulum*, en cambio, define a un vaso de forma normalmente hemisférica, con el labio exvasado en algunos casos. Las asas de ambos recipientes acaban, en el extremo opuesto al recipiente, en un gancho o anilla, para poder sujetarse o colgarse de la boca del recipiente del cual extraen la bebida. Estas definiciones deben matizarse y considerar como *kyathoi* los reci-

pientes con una abertura de la boca menor que la altura del vaso, en contraposición a los *simpula*, que presentan una abertura de la boca mayor que la altura del mismo. Las fuentes clásicas relacionan a menudo el *kyathos* con la forma de una cuchara (School.Aristoph., *Acharn.*, 1053) o con nidos de pájaros colgando de ramas (Plinio, *N.H.*, X, 33). La primera diferenciación entre ambos términos la presenta Varrón quien afirma que el *kyathos* sustituyó al *simpulum* en los banquetes, restando el *simpulum* para las ceremonias sacras (Varrón, *De ling.Lat.*, V, 124). Esta afirmación de Varrón permitió diferenciar en dos un único objeto, definido en griego como *Kyathos* y en latín como *simpulum*. De este modo se puede considerar que en un primer momento las costumbres etruscas hacían uso de un único objeto tanto para las ceremonias religiosas como para los banquetes y posteriormente se diferenció un objeto exclusivamente para la celebración de los banquetes. Seguramente este objeto responde a las necesidades provocadas por un cambio en otros recipientes relacionados con el banquete y la contención de bebidas.

Por otro lado, debe considerarse que las grandes piezas de vajilla metálica, cráteras, *hydriai* y *oenochoi* en bronce han llamado desde siempre la atención de gran número de investigadores y gozan, por lo tanto, de una extensa bibliografía específica. Las situlas, las cistas y las páteras (tanto las "baccellate" como las de borde perlado) también han suscitado un abundante número de publicaciones y estudios, normalmente en una dinámica de análisis sobre el artesanado indígena o sobre las líneas comerciales y redistributivas<sup>3</sup>. El resto de piezas de vajilla metálica, relativas a pequeños objetos, disponen de pocas referencias bibliográficas. Este es el caso de los *kyathoi* con mango horizontal<sup>4</sup>. Estas producciones son escasas en el registro arqueológico del mediterráneo y no aparecen representadas sobre pintura vascular<sup>5</sup>, pero el tipo permite identificar un grupo

2.- Para una enumeración de casos, de citas clásicas y usos v. Daremberg y Saglio 1877-1919, 1675-1677.

3.- V. Bibliografía.

4.- Estudiados brevemente por D. Kent-Hill 1942, aunque el catálogo ha ido continuamente ampliándose en distintos trabajos que han modificado parcialmente la cronología y han permitido confirmar la intuitiva procedencia propuesta por D. Kent-Hill.

5.- En cambio sí aparecen abundantemente representados los *kyathoi* metálicos de mango vertical. Los hallamos en ambientes de banquete colgando de candelabros trípodes en tres vasos, una cilica atribuida al pintor Makron (Mertens 1976, fig. 7), en un fragmento de cilica de pintor indeterminado (Buschor 1940, fig. 252), y finalmente en otra cilica atribuida a Peithinos, donde aparecen ocho representaciones de *kyathoi* en el registro exterior y dos más en el central, en todos los casos colgando por parejas de trípodes o candelabros (Berlin Antiquarium 3251- procedente de Vulci). También se documenta un *kyathos* colgando en la Tomba delle Leonesse de Tarquinia. En otro tipo de escena de banquete aparece en manos de jóvenes encargados de servir la bebida. Un caso sobre relieve se documenta sobre la urna chiusina Florencia MA 5501. En dos representaciones aparece asociado al colador, ambas en el exterior de cílicas atribuidas al pintor Brygos (Boardman 1981, fgg. 248 i 253.3), pero también se asocian a *oenochoi*, como en el *stamnos* atribuido al pintor de Copenhagen (Beazley 1963, 258.22, 1640, NY, Brooklyn Museum 03.8) o sobre una crátera de columnas atribuida al pintor de Harrow (Beazley 1963, 275.47 -Florencia, MArchEtr 3999-). Otra asociación similar la representa con un *kantharos*, pintado sobre un *oenochos* de figuras negras atribuido al pintor Kleisophos (Venit 2006, Taf.6-1, AthensNM 1045) y pintado sobre una crátera de columnas aparece un joven con un *kyathos*, una copa y un *ariballos* (CVA Vienna 2,27-28, 89.1-3). Escenas similares, pero con un joven con dos *kyathoi*, se documentan en la escena de banquete de la tumba tarquinesa de los "Vasi dipinti" y en la urna de Chiusi M.Civico 921.

Por otro lado encontramos abundantes representaciones de extracción de líquidos en contextos de celebraciones religiosas de tipo dionisiaco, mayoritariamente sobre el cuerpo de una serie de *stamnoi*, ocho de ellos identificados como grupo de Villa Giulia (1.- Beazley 1963, 621.39, 1662,

bien definido cronológica y espacialmente que permite reflexionar sobre su posible taller de origen y al mismo tiempo sobre la vajilla metálica, su uso en el banquete y su difusión hacia occidente durante el arcaísmo. Repetidamente se ha planteado la rareza de los vasos metálicos para beber, y más escasos aún debemos considerar a los elementos para servir y condimentar las bebidas<sup>6</sup>. En palabras de B.Bouloumié, no son corrientes y gozan de un importante prestigio en contextos "bárbaros"<sup>7</sup>. De otro modo, y reforzando esta idea, Cl.Rolley consideraba en el inicio de su artículo sobre la producción y circulación de vajilla metálica desde la Magna Grecia hacia Europa, las premisas que consideraban el reconocimiento del valor del objeto lejos de su punto de origen y resaltaba la importancia de evaluar la dispersión de hallazgos tipológicamente similares con la finalidad de identificar vías de contacto<sup>8</sup>, todo esto gracias a la procedencia mayoritaria de estos vasos de tumbas<sup>9</sup>. A todo esto se deben resaltar dos matices fundamentales, que consisten en la definición tipológica del objeto y la valoración del contexto. En referencia a la definición tipológica, cabe decir que en muchos casos el uso de una terminología inadecuada o incorrecta lleva, más a menudo de lo que parece, a confusiones y errores de atribución, tanto cultural como cronológica, que obligan a obviar la importancia del objeto. Por otro lado, la valoración del contexto diferencia entre la presencia de vasos metálicos etrus-

cos, griegos o magnogriegos en contextos indígenas, que se explica por una voluntad comercial del destino del objeto, y la presencia de objetos similares en contextos etruscos, griegos, magnogriegos, etc., o sea en contextos próximos al de los productores.

Aparecen en contextos bárbaros algunos elementos de vajilla metálica producidos en contextos etruscos y griegos de manera repetida y correspondiente a tipos concretos (*hydriai*, cráteras, etc.)<sup>10</sup>. Este hecho permite identificar algunas de estas producciones con elementos de producción destinada a abastecer un mercado, en base a una demanda o para satisfacer un encargo como se ha propuesto tradicionalmente para el caso de la crátera de Vix, o de Trebenischte, o el caldero de Hochdorf (entre otros).

En cambio, otros elementos menores, como los *kyathoi* similares al de la Cala Sant Vicenç, son ausentes en contextos bárbaros continentales y permiten considerar su uso como limitado, en relación a unas costumbres no exportadas, ligadas a la idiosincrasia del lugar de producción. Muchos de estos pequeños elementos de vajilla de *symposion* han sido recientemente recogidos en el trabajo de Ch.Tarditi (1996), quien ha puesto de relieve recipientes de época arcaica y clásica que por su escaso interés estético habían quedado inéditos o sin estudio de detalle, dando la falsa impresión de la existencia de un vacío en la historia de la vajilla metálica por parte de los griegos occidentales (Rolley 2002,

N.Inv. Campana 728, procedente de Vulci. 2.- Beazley 1963, 1151.2; Buschor 1940, fig. 242, Nápoles, MAN, H2419; Nápoles, MAN, 81674; Nápoles, MAN, M1485, procedente de Nocera. 3.- Beazley 1963, 621.41, 1662; CVA Oxford AM 1, 23, 28.1-2, 12.5, Oxford, AshM, V523; Oxford, AshM, G289.7.- procedente de Gela. 4.- Beazley 1963, 621.37, Florencia, MArchEtr, 4005. 5.- Beazley 1963, 621.36; CVA Wurzburg 2, 30-32, 22.1-5, Wurzburg, Universitat, Martin von Wagner Mus., L520; Wurzburg, Universitat, Martin von Wagner Mus., HA126; Wurzburg, Universitat, Martin von Wagner Mus., 520, procedente de Vulci. 6.- Beazley 1963: 621.33, Roma, MN Etr. Villa Giulia, 983, procedente de Falerii. 7.- Beazley 1963, 621.35; CVA London 3, III.I.C.9, 23.2A-C, London, British Museum, E451, procedente de Vulci. 8.- Beazley 1963, 621.34, Boston (MA), Museum of Fine Arts, R418; Boston (MA), Museum of Fine Arts, 90.155), otro como del pintor del Dinos ( Louvre N.Inv. Campana 678-), otro del pintor de Thomson (Beazley 1963, 1072, 1681, NY Metropolitan M. 21.88.3) y un último del pintor de Chicago (Beazley 1963: 628.6, San Antonio AM 86.134.64). La escena representa normalmente una Lenaia con un número variable de ménades. También en una clica del pintor de Oltos, con una ménade con *kyathos* en el medallón central (Beazley 1963: 1599.7, 49.173, 58.48, M.Gregoriano Etrusco Vaticano, AST301). Oenochoe ática de figuras negras firmada por el pintor Cleisophos (Athenas MN.N.Inv.1045): joven que extrae, con un *kyathos*, líquido de una crátera de cáliz con *psykter* hacia un *kantharos*; Skyphos Heidelberg n.Inv.279 (CVA Heidelberg 1, Allemagne 10, pl.42, 7-8): joven con *kyathos*, crátera de cáliz y *psykter*; Copa de ojos, detalle del interior, atribuida al grupo de Andokidès (Essen, M.Folkwang inv.A.169): dos jóvenes delante de una crátera de cáliz con *psykter*, ambos con *kyathoi* verticales y *kylikes* en las manos; Pelike de figuras negras (Antiken aus dem Akademischen Kunstmuseum, Bonn, Inv.n.574): dos hombres con una crátera de cáliz con *psykter* en el centro y el personaje de la izquierda con un *kyathos* en acto de extraer el líquido y servirlo a un *kylix*; Copa de figuras rojas atribuida al pintor de Nicosthénès (Viena, Kunsthistorisches M. Inv.m.137): joven con *kyathos* vertical extrayendo líquido de un *psykter* para servirlo a un *kotylos*; Copa de Berlín N.Inv.3251 (ARV, p.113, n.7): joven con *kyathos* y *psykter*; Lekythos de Berlín N.Inv.1960.32 (ARV, 1630): joven con *kyathos* y *psykter*; Pelike de Florencia N.Inv.249 (ARV, p.341, n.1): joven con *kyathos* y *psykter*; Copa de Greifswald N.Inv. 316 (ARV, p.342, n.2): joven con *kyathos* y *psykter*.

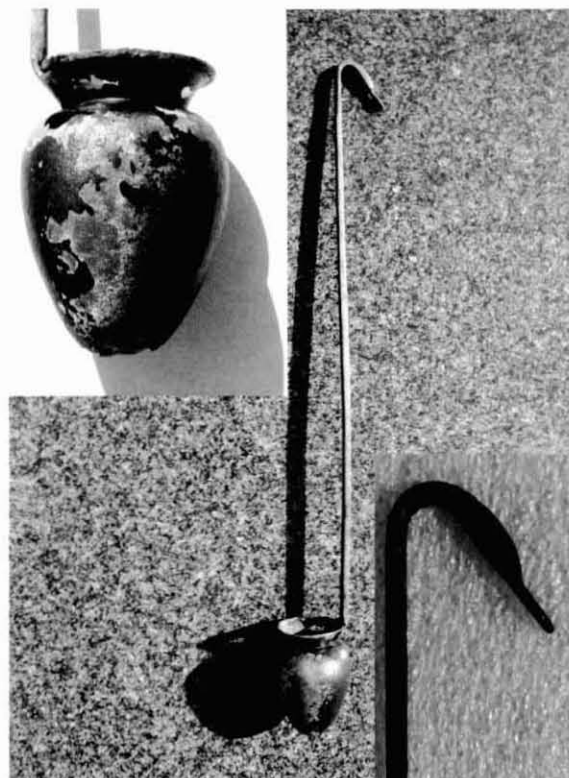
6.- *Kyathoi, simpula*, coladores, ralladores, *infundibula*, etc.

7.- "ne sont pas courants" (Bouloumié 1986, 72), y en otra sede añade que el vaso metálico "a donc une valeur propre du fait de sa nature (valeur para-monetariaire) et une valeur qui lui vient de son ornementation. Parvenu en milieu barbare, il se trouve encore auréolé d'un prestige dû à son caractère exotique par son origine et sa fonction de vase à vin, boisson éminemment exotique elle-même" (Bouloumié 1985, 169). Para comparar el valor monetario de los vasos metálicos respecto a los vasos cerámicos v. Amyx 1958, 275-281.

8.- "Les vases de bronze sont un matériel privilégié pour l'étude des trafics et des circulations entre la Méditerranée et l'Europe intérieure protohistorique" (Rolley 1995).

9.- Relacionando los vasos metálicos con otros objetos cerámicos que permiten aproximaciones cronológicas y de estatus social (Rolley 1990: 188).

10.- Lectura aplicable para la distribución de páteras de borde perlado, sítulas, *oenochoi* rodios, etc.



**Figura 1.** *Kyathos* hallado en el pecio de la Cala Sant Vicenç, con detalle de la cazoleta (en la parte superior izquierda) y de la cabeza de ánade (parte inferior derecha). Fotos X. Nieto.

98

51). Si bien es cierto el valor de la obra de Tarditi, existen numerosas tentativas de clasificar series de elementos "menores", principalmente de la mano de D. Kent-Hill y B.Grassi<sup>11</sup>, pero como es bien sabido, la investigación ha priorizado el estudio de las grandes piezas (*hydriai, oenochoai, cráteras, etc.*), hecho que ha dado una visión parcial de la producción de vajilla

metálica, ya que porcentualmente las grandes piezas no representan una proporción alta de la producción total.

**DESCRIPCIÓN Y TIPOLOGÍA** (Fig. 1)

El ejemplar de la Cala Sant Vicenç corresponde a una pieza de bronce compleja, formada por dos piezas que se fijan la una con la otra mediante dos remaches. Las piezas corresponden a un cazo de tipo "cuoriforme"<sup>12</sup> y a un mango de sección cuadrada y final en cabeza de ánade. La primera pieza, el cazo, está realizado en una única pieza martilleada, con unas paredes de lámina de bronce muy finas. La sección del cazo presenta una inflexión pronunciada entre el cuerpo y el inicio del cuello, pasando de una curvatura suave a un cuello tronco-cónico, con el borde y el labio marcados. El asa de sección cuadrada se fija al cuello del cazo mediante un aplastamiento de la parte distal en forma de "T", en los extremos de la cual se realizan dos perforaciones que sirven para remacharlo al cuello de la cazoleta. El mango se dispone de manera perpendicular al borde del cazo. El extremo proximal del mango presenta una cabeza de ánade en forma de gancho, en posición curvada hacia abajo. Esta curvatura permitiría al recipiente el poder ser colgado del labio de un vaso contenedor o de un tripode, tal y como se desprende de las distintas representaciones sobre pintura vascular<sup>13</sup>. Sus dimensiones son (Fig. 2):

- Altura del vaso: 7,2 cm.
- Diámetro máximo: 5,4 cm.
- Diámetro de la boca: 4,6 cm.
- Longitud del mango (desde la boca): 38,3 cm.
- Altura total: 45,5 cm.
- Grosor del mango: 6,9 mm y 4,8 mm.
- Grosor del recipiente: entre 1 y 1,2 mm.

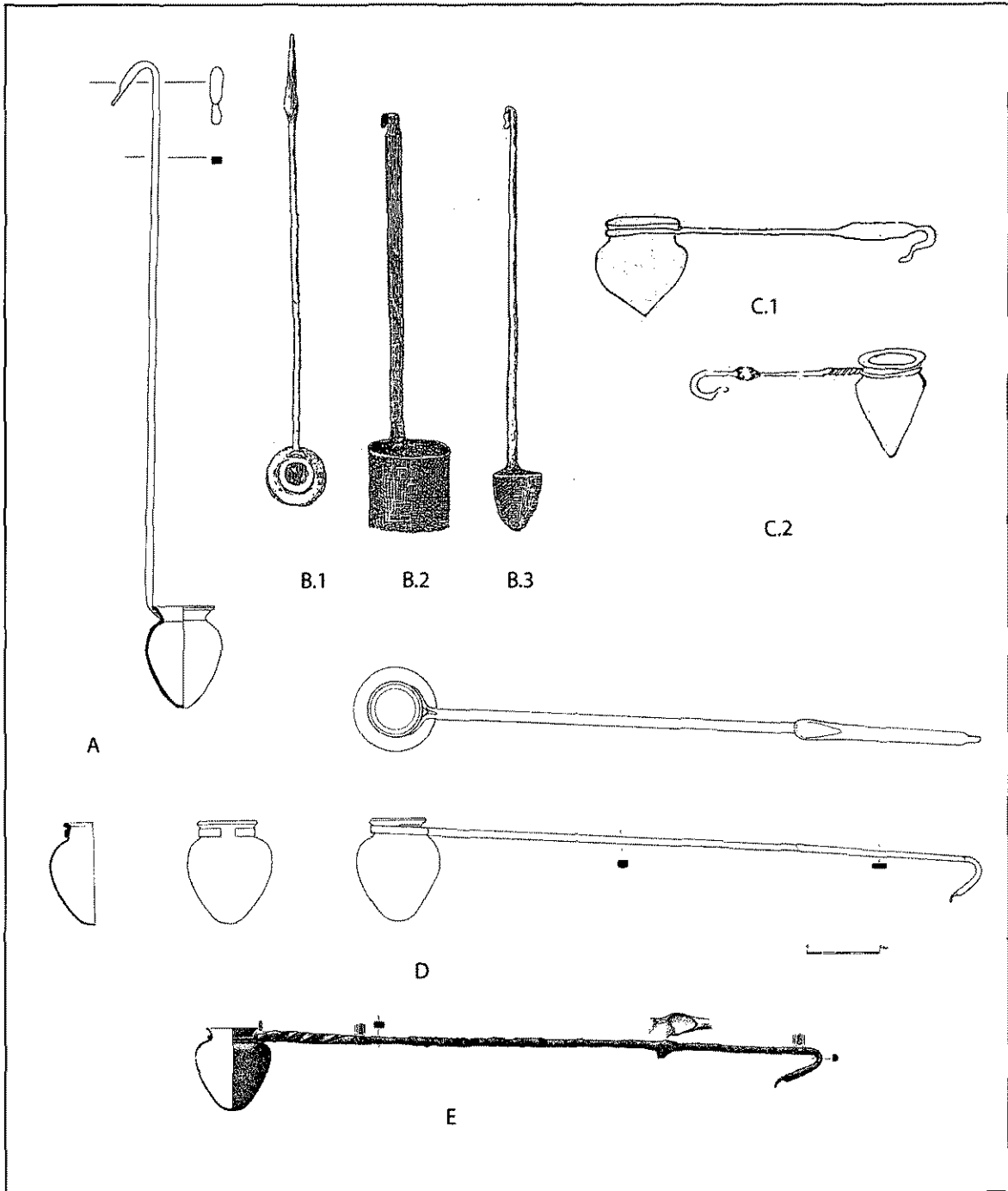
Ejemplar	N.Inv.	H.Vaso	D.Borde Vaso	L.Total	Bibliografía
Cala Sant Vicenç		7,2	4,6	45,5	
Fratte t.29		7	4,1	44,5	Donnarumma 1990: 243-244
Walter's Art Museum	54110			45,2	Kent-Hill 1942: 44
MNA-Villa Giulia	24615	4		40,5	Cristofani 1987: 176, n.77; Castoldi 1991: 67; Moretti-Sgubini 2000: fig. 102.4
MAN-Madrid	9931	6	4,8	45	Thouvenot 1927: 97
MAN-Madrid	9932	7	5	42,5	Thouvenot 1927: 98
MAN-Madrid	9933	6,1	4,7	36	Thouvenot 1927: 98
MAN-Madrid	9934	6,1	5,2	36	Thouvenot 1927: 98
Louvre	Br3073	7,1	4,8	45,2	deRidder 1915: 142, n. 3071
Louvre	Br3073	7,1	4,2	39,5	deRidder 1915: 142, n. 3073

**Figura 2.** Tabla de comparación de dimensiones entre *kyathoi* de tipo A.

11.- Kent-Hill 1942, 1962; Grassi 1993, 2000, 2003a, 2003b y 2003c. Cabe destacar la importancia de distintos trabajos que sin centrarse de manera específica sobre tipologías concretas han facilitado sistematizaciones de distintas series de recipientes, *vid* Bellelli 1993, 1995; Vokotopoulou 1975, etc.

12.- Término usado por Castoldi (1991).

13.- *V. supra* n.5.

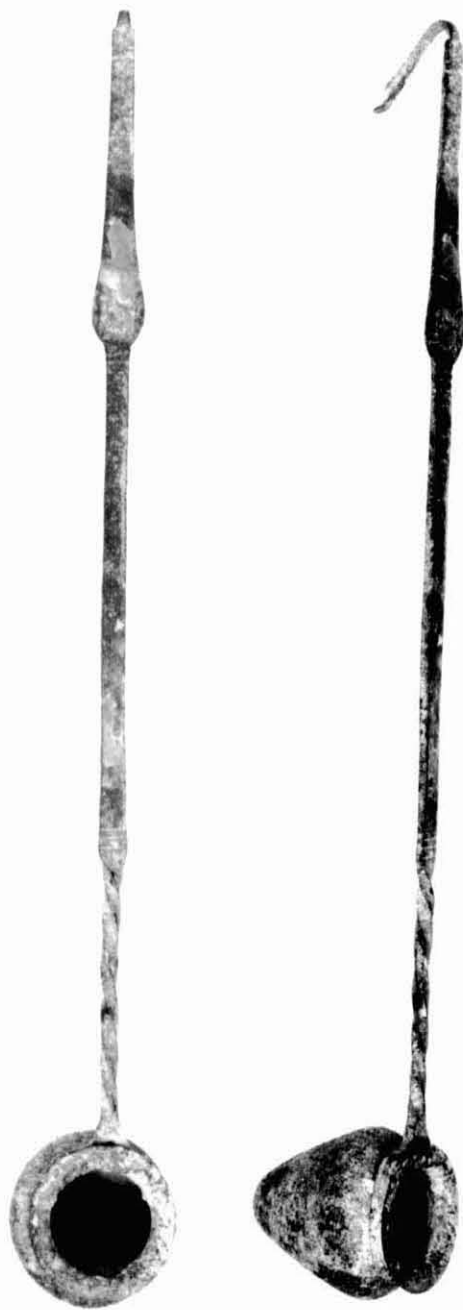


**Figura 3.** Comparación entre el *kyathos* de la Cala Sant Vicenç y ejemplares del Tipo A: B (1 a 3).- Pompeya (Bellelli 1995, fig. 16), C.1.- MAN-Madrid N.Inv.9931 (Thouvenot 1927: 494); C.2.- MAN-Madrid N.Inv.9932 (Thouvenot 1927: 495); D.- Tumba 29 de Fratte di Salerno (Donnarumma 1990, fig. 409), E.- Nocera (Bellelli 1993, 45).

Esta pieza presenta una serie de particularidades que deben ser consideradas de manera independiente de manera que permitan identificar tipológicamente el *kyathos*. Para ello es imprescindible valorar las similitudes y diferencias entre los distintos tipos de *kyathoi* etruscos y de la Italia meridional, de manera que se pueda caracterizar la naturaleza de esta pieza. A partir del análisis de las diferentes partes integrantes de la pieza se realiza una aproximación a los paralelos y a los talleres. Aunque para la mayoría de casos es la forma

del recipiente la que permite realizar aproximaciones sobre los talleres de fabricación, en este caso, además del recipiente, tenemos que considerar el mango, el tipo de fijación al recipiente y la posición de éste respecto al recipiente.

Las principales variantes del mango consisten en el prótomo terminal del mismo, la sección o secciones que presenta, la orientación y la forma de fijación al recipiente. De un lado el prótomo presenta distintas decoraciones, todas ellas representando cabezas de



**Figura 4.** Fotografía del *kyathos* 9932 del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

ánades, pero con múltiples matices. Esta terminación en cabezas de ánades se ha considerado como una influencia de carácter egipcio, especialmente importante en el proceso formativo del período arcaico griego (Zimi 1997, 212). Este final en forma de pato se convirtió prácticamente en la invariable terminación de los mangos, tanto para los *kyathoi* como para los coladores e *infundibula*<sup>14</sup>. En el trabajo de D.Kent-Hill (1942, 55) se consideró que los distintos tipos de *kyathoi* y coladores presentados, no sólo aparecían en un área más o menos próxima, sino que la decoración era común, de manera que se podía entrever una necesaria vinculación de las dos producciones que se añadía a la intrínseca relación observada en la mayoría de las asociaciones tanto en tumbas como en pintura. Por lo tanto se puede pensar en idénticos talleres que realizaban conjuntos de banquete o parejas de piezas indisolublemente unidas por funcionalidades complementarias<sup>15</sup>.

La sección o secciones que presentan los mangos pueden ser cuadrados, correspondiendo a *kyathoi* de mango vertical realizados en una única pieza, frecuentes tanto en Macedonia, la Puglia, el *retrotterra* metapontino como en Etruria<sup>16</sup>; por otro lado se documentan secciones mixtas, que combinan la sección cuadrada en la parte central del mango, y en algunos casos en la zona más próxima a la cazoleta, con una sección rectangular, realizada por el aplastamiento de la parte proximal, desde donde nace el gancho en forma de ánade. Este segundo tipo de mangos con secciones mixtas encuentra variantes que añadirían en algún tramo una sección torsionada (normalmente en la parte más próxima al cazo)<sup>17</sup>. Este tipo de mangos se encuentra siempre sobre ejemplares realizados en dos piezas y en posición horizontal, presentes mayoritariamente en la Campania<sup>18</sup>.

Finalmente los distintos tipos de mango aparecen fijados a las distintas cazoletas con tres únicos sistemas: la unión directa, a partir de la fabricación conjunta, en una única pieza, del *kyathos*; la fijación por presión, exclusiva de los ejemplares con asa horizontal, que consiste en sujetar mediante dos extremos del mango el cuello de la cazoleta; en tercer lugar, el remachado, hasta ahora, respecto a los *kyathoi* de mango de gran

14.- A pesar de conocerse distintos finales de *infundibula* en forma de cabeza de carnero (v. Naso 2006, Vives-Ferrándiz 2005b y 2007; Zuffa 1960, con bibliografía) y distintos finales con prótomos de cánidos para *simpula* romano-republicanos.

15.- Igual como ha propuesto J. Ruiz de Arbulo respecto a diferentes conjuntos de piezas de vajilla metálica, concretamente jarras y "palanganas" (1996, n.3; también Armada/Graells en prensa y Jiménez-Ávila 2006-2007), o como Williams (1992, 635-636) para grupos de vasos cerámicos donde la iconografía representada en los distintos vasos y los tipos formales de los mismos concuerda con una lógica organizativa predeterminada que permite considerarlos como un grupo indisolublemente unido para un funcionamiento conjunto.

16.- Especialmente la Etruria Mineraria (Bocci-Pacini 1981, 157-158, n.80).

17.- Ejemplares de Nocera (MAN-Napoli N.Inv.73778) y de Madrid (MAN-Madrid-Col.Salamanca-9932).

18.- Para algunos casos se desconoce su procedencia segura, pero casos como el de la colección Castellani, hoy en el Museo de Villa Giulia permiten proponer una procedencia campana en base a la historia de la familia Castellani, para la que el establecimiento de Alessandro Castellani en Nápoles el 1862 fue un hecho trascendental, ya que inició una serie de excavaciones particulares en la zona de Nola, al mismo tiempo que compró numerosos materiales de las excavaciones realizadas en Capua (Williams 1992). Por lo tanto, es posible que al menos ese ejemplar proceda de esa zona entre Capua, Nola y sus inmediaciones.

longitud (aprox. 40 cm.), únicamente documentado en el ejemplar de la Cala Sant Vicenç.

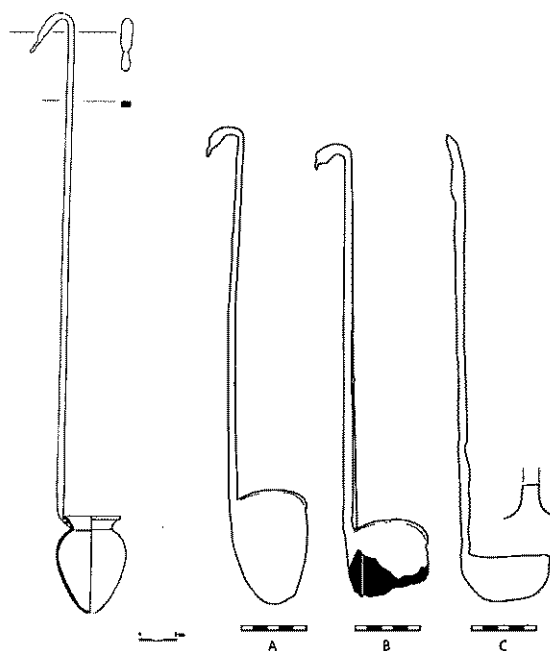
La cazoleta se inserta dentro del grupo de *kyathoi* con largo mango horizontal terminado con cabeza de ánade, conocidos especialmente a partir de finales de s.VI a.C. y la primera mitad del s.V a.C. en ámbito surtálico, definidos por D.Kent-Hill (1942) como tipo 3.

Las características que permiten diferenciar dos grandes grupos de *kyathoi*:

- Grupo A (Fig. 3): *kyathoi* realizados en dos piezas, con la taza de perfil piriforme<sup>19</sup>, mango horizontal fijado por presión al cuello de la cazoleta, con sección múltiple y extremo terminado en cabeza de ánade.
- Grupo B (Fig. 5): *kyathoi* realizados en una única pieza, con el mango vertical de sección cuadrada continua y extremo proximal terminado en cabeza de ánade. Dentro de este grupo se deben diferenciar tres subgrupos en función del tipo de cazoleta:
  - Grupo Ba: con la cazoleta hemisférica.
  - Grupo Bb: con la cazoleta cilíndrica.
  - Grupo Bc: con la cazoleta prácticamente plana.

Los *kyathoi* de tipo B, se reconocen como producciones principalmente etruscas en sus múltiples variantes, aunque no pueden descartarse otras producciones a título de imitación o copia en zonas de la Puglia<sup>20</sup>, bien de modelos etruscos o quizás de modelos greco-macedonios, caracterizados por una fabricación en una única pieza donde el mango, como hemos visto siempre repite su posición vertical.

Los *kyathoi* del grupo A, se presentan realizados en dos piezas (cazoleta y mango), fijadas la una con la otra mediante dos apéndices (por presión) o por remachado. Se definen por una cazoleta en forma de *Kados* realizada por martilleado de la lámina y un mango fundido aparte. Los ejemplares conocidos de este tipo se encuentran en la colección Walters de Baltimore (N.Inv.54110)<sup>21</sup>; MAN-Madrid (N.Inv. 9931, 9932, 9933, 9934)<sup>22</sup> (Fig. 3.C1; Fig. 4); colección Castellani y MNA di Villa Giulia-Roma (N.Inv. 24615, 24614) (Castoldi 1991, 67, n.31; Cristofani 1987, 176, n.77; Moretti-Sgubini 2000, fig. 102.4) (Fig. 6); un ejemplar de la necrópolis



**Figura 5.** Comparación entre el *kyathos* de la Cala Sant Vicenç y ejemplares del Tipo B: tumba 1 y 2 de la necrópolis de Via Regina Margherita de Cavallino (A y B respectivamente) y Otranto (C). Dibujos del autor sobre fotografías de Tarditi 1996.

de Sorrento (Bellelli 1993, 86; Zancani-Montuoro 1983, 147-149) fechado a finales del s.VI a.C.; un ejemplar de Nocera (Bellelli 1993, 86-87, fig. 28 y 45; Minervini 1857, tav.III; Donnarumma 1990, 244; Castoldi 1991, 63) (Fig. 3.E); dos ejemplares de la necrópolis de Fratte di Salerno: t.29 necrópolis 1971-1974 (Donnarumma 1990, 243-244), fechado en el primer cuarto del s.V a.C. (Fig. 3.D y Fig. 7), t.22 necrópolis 1963, fechado en el segundo cuarto del s.V a.C. (Castoldi 1991, 67; Donnarumma 1990, 244); un ejemplar del comercio de antigüedades Charles Ede Ltd 150-1990 (Bellelli 1995, 13, n.63); tres ejemplares del Louvre, antigua colección "Campana" BR3073, BR3071 y BR3072 (Bellelli 1993, 87; DeRidder 1915, 142, pl.108); un ejemplar hallado en Pompeya (Bellelli 1995, 7, fig. 16, n.63), posiblemente

19.- Término usado por Donnarumma (1990: 243).

20.- Con ejemplos en: T.1 de la Necrópolis Via Regina Margherita de Cavallino, N.Inv. Museo Archeologico Nazionale di Taranto 138829. H.:6,8; D.borde: 5,1; Long.: 43.3. Mango de sección cuadrada vertical. Extremo terminal con cabeza de ánade con incisiones simulando el plumaje. Fin. S.VI a inicios de s.V a.C. (Tarditi 1996, 113); T.2 de la Necrópolis della Via Regina Margherita de Cavallino, N.Inv. Museo Archeologico Nazionale di Taranto 138847. D.borde: 5; Long.: 46. Mango de sección cuadrada vertical. Extremo proximal con cabeza de ánade. Fin. S.VI a inicios de s.V a.C. (Tarditi 1996, 113); Olimpia N.Inv.B5930 (Tarditi 1996, 181); Tomba 4 de Padula (LaGenière 1968, 213), fechado por asociación a una crátera de columnas en el 480 a.C., con mango de sección cuadrada y posición vertical; Campovalano t.42 (480-460 a.C.), realizado con la técnica mixta que prevé una colada dentro de una forma de vaso y su sucesiva deformación por laminación parcial concentrada en la parte central de la taza (Grassi 2003c); diversos ejemplares de Populonia (Bocci-Pacini 1981, 157-158; Minto 1943).

21.- Kent Hill 1942: 44. Comprado en 1905 procedente de la antigua colección E. Warneck (*Catalogue des objets d'art antique*, Hotel Drouot, Paris 1905, p. 40, no. 261, sin ilustración). Agradezco esta información a S.Albersmeier.

22.- Thouvenot 1927, 98. A pesar que Thouvenot señala como similares 7 ejemplares más (492, 493, 494, 496a y 496b, 497 y 498) agradezco a la dra. P.Cabrera me halla confirmado que ese es el único ejemplar del tipo que aquí tratamos, siendo los restantes de otras tipologías aun siendo muy próximos en dimensiones.



102

**Figura 6.** *Kyathos* de la colección Castellani, Museo de Villa Giulia N.Inv. 24615 (Moretti-Sgubini 2000, fig. 102.4).

correspondiente al N.Inv. 73781 del MNA de Nápoles (Fig. 3.B1); dos ejemplares en el MNA de Nápoles, uno de los cuales procedente de San Giorgio (Bellelli 1993, 87; *ibid.* 1995, n.63); dos ejemplares de la t.21 (XVI) de Corchiano/San Antonio (Viterbo) (Bellelli 1995, n.63). Todos estos hallazgos permiten en base a su concentración considerar a estos elementos como una producción etrusco-campana.

Las producciones del tipo A preceden a los *kyathoi* de tipo *Pescate* de producción romano-republicana (Fig. 8), tanto tipo A como B, también conocidos como *simpula* "a due pezzi a manico orizzontale" (Castoldi 1991, 63; Mansel 2000), con los que no debemos confundir el tipo que aquí tratamos.

La longitud de los mangos del tipo A, abarca desde los 37,5 a los 46 cm. de longitud. Cabe destacar sobre este tipo de mangos la citada multiplicidad de secciones: en todos ellos se repite una parte central de sección cuadrada, pero los extremos distales (próximos a la cazoleta) pueden presentarse con el vástago torsionado, y los extremos proximales (próximos al prótomo de ánade) se presentan chafados, con una sección rectangular, en algunos casos (ejemplares de la colección Walters y de

la necrópolis de Sorrento) con decoración incisa. De este modo se rompe con la dinámica de las secciones cuadradas que presentan los ejemplares de una sola pieza, combinando o, mejor, adaptando a los *kyathoi* los tipos de mango de los coladores.

Como acabamos de ver, los ejemplares de tipo A presentan un tipo característico de cazoleta y de mango, que se diferencian claramente de los del tipo B. En cambio, el *kyathos* de la Cala Sant Vicenç presenta diferencias con ambos tipos. Por un lado presenta una cazoleta del tipo A, pero a diferencia del resto de ejemplares del tipo no presenta un mango horizontal de secciones múltiples sino un mango vertical de sección cuadrada, idéntico al tipo de mangos de los *kyathoi* de tipo B (Fig. 9). Esta combinación responde sin duda a la vida de la pieza, muy probablemente fabricada en el mismo taller que los ejemplares de mango horizontal o tipo A, que ubicamos en la Campania, posteriormente vendido o intercambiado, fracturado y finalmente reparado en un taller indeterminado, que podría situarse en territorio etrusco si atendemos a los paralelos de los mangos que se observan en otros *kyathoi* etruscos, o podría ubicarse en un taller del ámbito griego.





Figura 7. Ajuar de la tumba 29 de la necrópolis de Fratte di Salerno (Donnarumma 1990) con el *kyathos* en primer plano.

103

Si atendemos a los paralelos de *kyathoi* en Grecia, siempre con el mango vertical, observaremos una cierta concentración en Macedonia, que se podría ampliar hasta el área tarentina, con *kyathoi* de una única pieza y mango similar, pero por otro lado son muy abundantes las representaciones pintadas sobre vasos de figuras rojas áticos<sup>23</sup>. De este modo la posibilidad de una reparación en ámbito griego es factible, pero no me atrevo a proponer un punto concreto para esta "apaño" aunque sería lógico relacionarlo con el resto del cargamento del pecio (Fig. 10).

Si se acepta que la pieza ha sido modificada, debe considerarse el porqué. Una posibilidad puede ser la fractura y por lo tanto la modificación correspondería a una reparación. Otra opción sería la modificación voluntaria, respondiendo así a una adaptación a la tradición local. Consideraremos únicamente el caso de la reparación, más factible a pesar de conocerse distintos vasos metálicos donde la taza y las asas son de orígenes diferentes. Se puede suponer para algunos de estos casos que correspondan a reparaciones, pero parece más plausible una adaptación a tradiciones locales o a nuevas necesidades. Normalmente las reparaciones respetan la forma original de la pieza, y, como ha sido planteado para los broches de cinturón,

acostumbran a ser verdaderas chapuzas (Graells 2005a, 171) que, en palabras de S. Rovira y R. Sanz (1986-1987, 356), se consideran "reparaciones de forma más o menos ingeniosa para permitir su uso", definición que demuestra la simplicidad con que fueron realizadas, distanciándose de los elaborados trabajos técnicos para fabricar las piezas originales. Las piezas metálicas se rompen mayoritariamente por un uso excesivo o por defectos de fabricación (Graells 2005a, 171; Grassi 2003a, 497), que muchas veces obligan a reparar las piezas en el mismo taller, antes incluso de poder comercializarlas. La reparación que aquí se presenta no deja trazos de ninguna fractura. El mango original rompería uno de los dos apéndices que lo fijaban al cuello por presión, dejando de este modo inútil el mismo mango, que debe sustituirse. La sustitución del mango presenta una particularidad especial que es la fijación por remachado, la verticalidad y el tipo de sección, que permiten pensar en un mango y una reparación realizada en un taller lejano al original, posiblemente etrusco o magnogriego a raíz de la similitud del esquema final de la pieza. Este cambio en la posición del mango, reabre el dilema sobre los distintos usos que implicaría cada posición de mango, tal y como señalaron M. Castoldi y M. Feugère (1991, 61) para los

23.- V. *supra* n. 5.

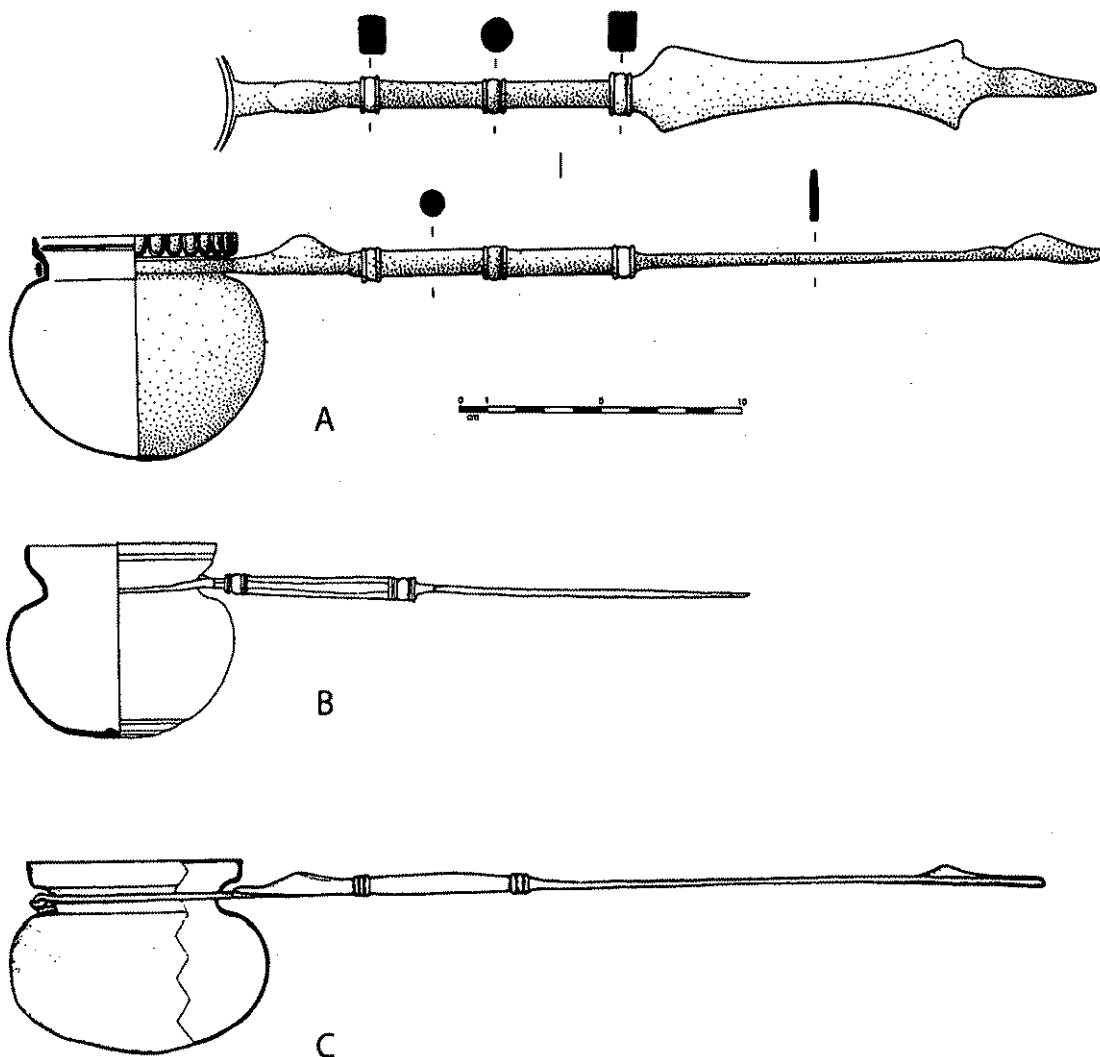


Figura 8. Ejemplos de *simpula* tipo Pescate según Castoldi y Feugère 1991.

*simpula* de tipo Pescate que se han relacionado con el consumo y la extracción de bebidas y líquidos de recipientes distintos, pero también se ha propuesto un uso relacionado con el calentamiento de la bebida, para el que la ausencia de marcas de fuego en el exterior de los recipientes hace declinar la idea<sup>24</sup>. De otro modo, el hecho de que los mangos horizontales no aparezcan fijados por remaches, únicamente por alambres doblados o ligados entre sí, ha traído a colación la posibilidad de que fuera motivado por una separación frecuente de la taza, hecho que de acuerdo con M.Castoldi<sup>25</sup>, me parece improbable y peligroso para la integridad de la pieza.

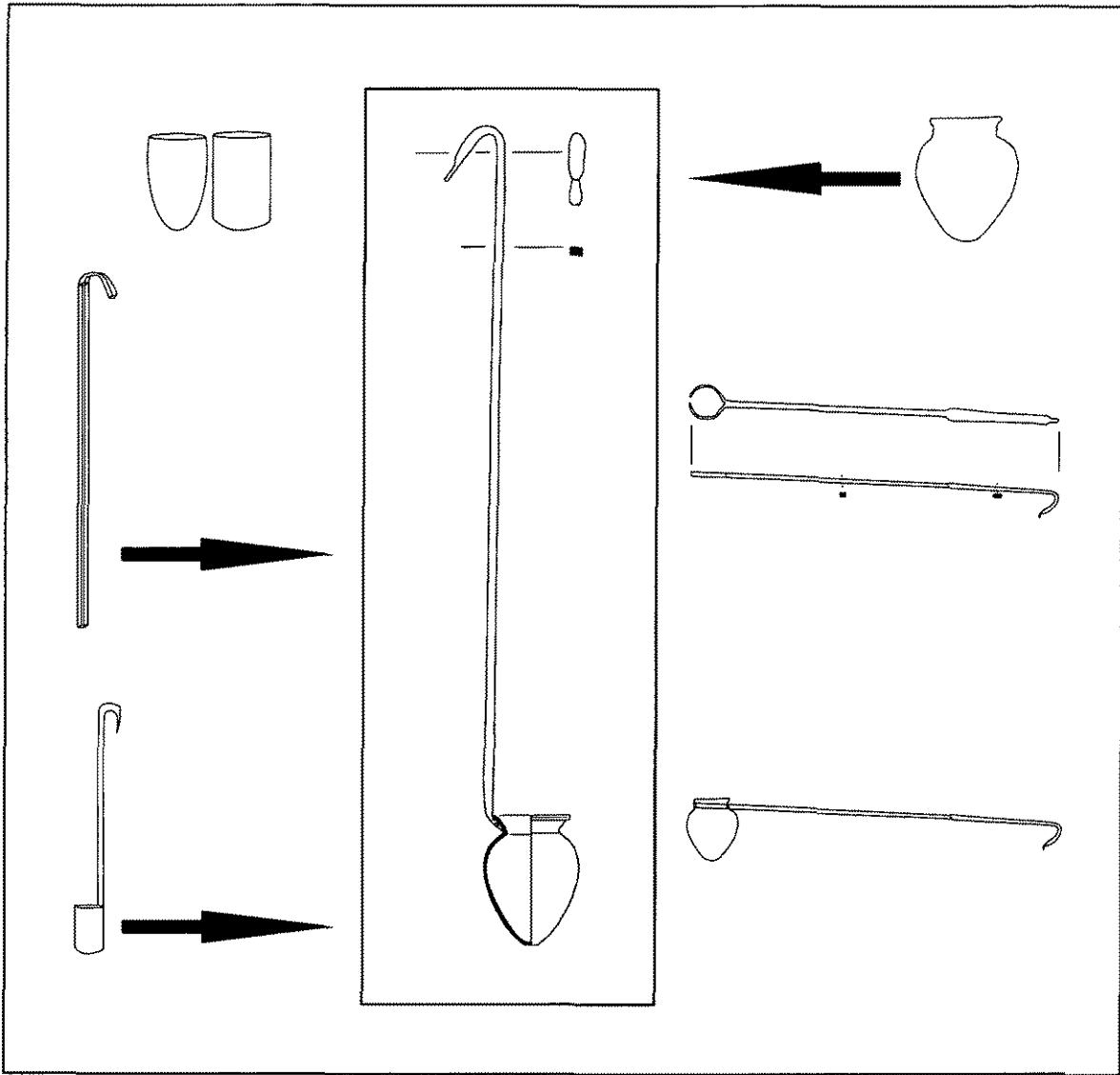
El *kyathos* es un elemento que por sí solo no puede funcionar. Necesita un servicio complejo de vajilla. El repertorio del servicio del vino tradicional se compone según B.Bouloumié por<sup>26</sup>:

- Recipientes para el vino: ánfora, *stamnos*, cista, sítula o *stamnos-sítula*;
- Recipientes para el agua: *hydriai*;
- Elementos para la condimentación: ralladores, morteros;
- Recipientes para la mezcla: *lebes*, crátera o caldero;
- Recipientes para extraer: *simpula*, *oenochoi*, *olpes* o tazas;
- Objetos para filtrar: coladores o *infundibula*;

24.- Expresada en el debate que sigue el artículo de M.Castoldi (1991). Pero como ya avanzó la investigadora, la funcionalidad de los recipientes con mango horizontal nos es desconocida (Castoldi 1991, 63), aunque no puede desligarse del ámbito del *symposion*.

25.- 1991 en el debate.

26.- 1986, 73. Al listado original hemos incorporado una serie de matices y otros elementos con el fin de completar el repertorio. Por otro lado Epígenes (*Athenaeus* XI, 469c) describe un listado más reducido.



**Figura 9.** Esquema de composición del kyathos de la cala St. Vicenç (en el centro), con los elementos fundamentales del tipo A (izquierda) y B (derecha).

- Recipientes para servir: *oenochoi* u olpes;
- Recipientes para llevar los vasos: páteras y bandejas;
- Recipientes para la limpieza de manos y pies: *Podanipteres* y jarras;
- Recipientes para beber: *kylikes*, *skyphoi*, *kotyloi* o boles;
- Juegos de sociedad: *kottaboi*.

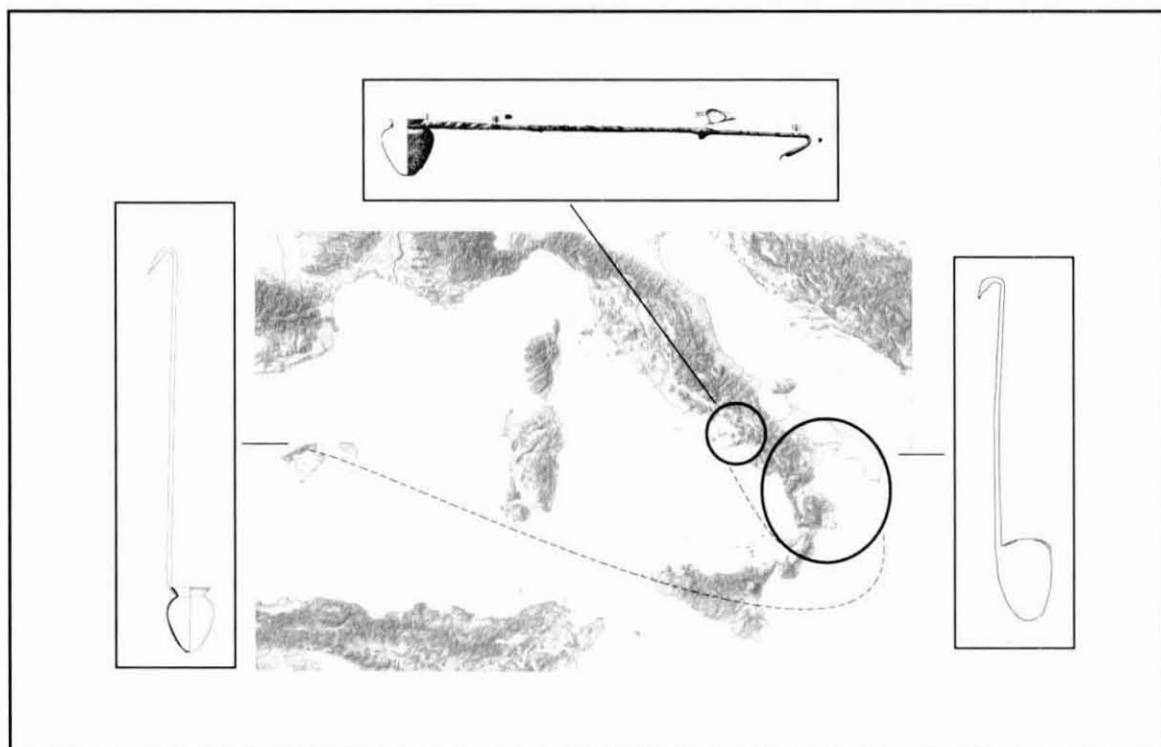
Desafortunadamente, las distintas asociaciones que se documentan con *kyathoi* no son tan complejas. Si hacemos un breve recordatorio de los elementos con los que se asocian tanto en tumbas como en representaciones pictóricas, podremos valorar la cronología y el papel que juega dentro del servicio del banquete. De este modo se confirma que desde el inicio el uso de este tipo de *kyathoi* se ciñe al consumo del vino al estilo griego. De todos modos, cabe considerar respecto a la cronología

que en muchos casos la deposición de vasos metálicos en tumbas sucede después de un período (probable o eventual) de tesaurización (Bouloumié 1985, 169), pero en cualquier caso la cronología que se propone para el tipo A de *Kyathoi* es de 525-475 a.C.

#### FOCOS DE PRODUCCIÓN: TALLERES E INFLUENCIAS

Considerar la problemática de la atribución de los diversos talleres de vajilla metálica, considerar el valor de la vajilla metálica y especialmente recopilar las distintas zonas de producción puede subrayar la excepcionalidad cualitativa y de situación del taller que produjo los *kyathoi* de mango horizontal o de tipo A<sup>27</sup>.

27.- "Come per le coppe fittili, così per queste metalliche, non sembra possibile stabilire in maniera precisa il luogo di origine; e se la cronologia si può fissare in termini non troppo ampi, il modo di diffusione ritorna ad essere vagamente definito come greco-orientale" (Guzzo 1973, 64).



**Figura 10.** Propuesta del periplo del *kyathos* de la Cala Sant Vicenç, desde su origen en Campania hasta su hundimiento en la isla de Mallorca.

106

La etapa de mayor difusión geográfica y cuantitativa de la vajilla metálica representa un largo período que va desde el orientalizante pleno y avanzado hasta el arcaísmo griego, momento en el que las exigencias de ostentación social del prestigio por parte de la clase aristocrática condicionan las actividades artesanales, alimentando la demanda de “productos de lujo” o si se quiere “parcialmente de lujo”, si se consideran las páteras como unos materiales de escasa especialización artesanal (Albanese-Procelli 1985: 183). De este modo es interesante valorar los diferentes tipos de recipientes de vajilla metálica que circulan y analizar sus variantes, ya que una mayor diversidad de variantes tipológicas puede entenderse como un aumento de centros de producción (Albanese-Procelli 1985: 183).

A diferencia de lo que podría suponerse a partir de la variación de la posición del mango, sobre una diversidad de talleres o una posible imitación de la pieza, este hecho debe descartarse. A pesar de que se valoran de manera especial las imitaciones como un fenómeno irrenunciable para comprender la dispersión de los objetos y el alcance de la influencia de una idea<sup>28</sup>. Eso no excluye que los modelos originales hayan recibido

influencias de otros contextos. Como señaló M. Castoldi, la forma del vaso recuerda a ciertas producciones etruscas, las situlas “cuoriformes” (1991, 67). Comparando el perfil y el tipo de trabajo con otros recipientes metálicos, se puede considerar que los *kyathoi* de tipo A o del tercer tipo de Kent-Hill (1942), podrían haber sido fabricados en talleres suritalicos, mientras que los tipos B no permiten una ubicación tan precisa y han de considerarse distintos talleres, posiblemente en los grandes centros etruscos, en Macedonia y finalmente en el área de Tarento<sup>29</sup>. A priori debe ponerse en suspenso la posibilidad de identificar talleres tarentinos en base a la escasa información que se dispone de las piezas halladas en Tarento (Rolley 1982, 1995a) a pesar del importantísimo trabajo de Ch. Tarditi (1996). De otro modo, la propuesta de sistematización establecida por Ch. Tarditi permite observar ciertas similitudes con algunas producciones de lámina metálica de procedencia tarentina para los ejemplares del tipo A, aunque parecen importaciones. Sea como fuere, es indudable la creación de la forma a partir del contacto entre artesanos foráneos, griegos y etruscos. Influencia que enriquece a la tradición toréutica local. Este fenómeno ha

28.- Bouloumié 1985, 167. Afirmación acentuada con las ideas de Cl. Rolley: “Col passare del tempo, la produzione con i caratteri più precisi è quella dei recipienti di bronzo delle tombe indigene dell’Apulia: piccole brocche, colini, mestoli, sono gli strummenti del banchetto, sicuramente quasi tutti di produzione locale, sebbene la stretta somiglianza fra alcuni di essi ed esemplari scoperti in Macedonia riproponga il consueto problema di distinguere tra importazioni e imitazioni fedeli” (Rolley 2002, 55).

29.- Ch. Tarditi ha propuesto la producción de algunos *kyathoi* de tipo B en talleres locales a partir del hallazgo del ejemplar de la t.1 de la necrópolis de Otranto (1996, 181).



**Figura 11.** Mapa de dispersión de los *kyathoi* etrusco-campanos de tipo A: 1. Sorrento; 2. Nocera; 3. Fratte; 4. Pompeia; 5. San Giorgio; 6. Corchiano; 7. Cala St. Vicenç. Base mapa de Interactive Ancient Mediterranean Web site (<http://iam.classics.unc.edu>).

sido documentado en gran cantidad de contextos, pero para ejemplificarlo, pondremos el caso del sur de la península ibérica en relación con la vajilla metálica de tipo etrusco o etrusquizante. Las piezas que se conocen son directamente importaciones e imitaciones, no inspiraciones. Pero en estas imitaciones se añaden versiones de las características decorativas, no modificaciones de las partes estructurales. Esto, ejemplificado por los distintos tipos de palmetas, los perfiles de olpes que se consideran de producción peninsular, algunos thymateria y algunos jarros, también de producción ibérica, permite suponer uno o diversos talleres en el sur de la península que producirían piezas de tipo etrusco, fenómeno que enlazaría con el problema del desplazamiento de artesanos desde Etruria hasta costas peninsulares, o la formación de personajes ibéricos en talleres de Etruria. Así podemos extrapolar el caso que tratamos del taller o talleres campanos de producción de *kyathoi* de tipo A.

La tradición etrusca o itálica de imitar vajilla metálica importada ve múltiples ejemplos entre los que destacan las jarras de tipo chipriota, con importaciones halladas en las tumbas 190 de Calatia y en la 2465 de Pontecagnano, y que rápidamente se imitaron en talleres itálicos como lo demuestran las piezas de la tumba 928 de Pontecagnano, la *Tomba Barberini* de Praeneste, la cabaña VI y tumba 2 de Satricum y la *Tomba dei Flabelli di Bronzo* de Populonia (Grassi 2003a, 132).

Nuestro discurso sitúa la producción de este tipo de *kyathoi* en las costas campanas, motivados por la concentración allí de la práctica totalidad de las piezas y el desconocimiento de paralelos en Etruria y en el área tarentina, áreas con las que se podía relacionar a tenor

de las grandes cantidades de vajilla metálica que produjeron (Fig. 11). Recientemente, repitiendo lo que ya propuso P. Wuilleumier (1968, 329), se ha resaltado el importante desconocimiento de los bronce de Tarento, considerando que probablemente la importancia ha sido exagerada a partir de los análisis estilísticos que consideran las producciones "laconizantes" en occidente como tarentinas, pero nada ha sido descubierto aún en Tarento para afirmar esta hipótesis (Rolley 1995a, 174). Partiendo de la idea que las obras de la Magna Grecia tienen un estilo próximo al laconio, se propuso (Jantzen), que fueran de producción tarentina. Pero las excavaciones en Tarento no han confirmado esta información<sup>30</sup>. Actualmente la comunidad investigadora reconoce la Laconia por encima de la Magna Grecia, hecho que influye en temas de conjunto, de contacto y de intercambios (Rolley 1982; Id. 2002, 52). Se han reconocido distintas copias a molde de asas de *hydriai* laconias en el santuario de Locri, pero como recuerda Cl.Rolley, no en Tarento (Rolley 2002: 52). Para el artesanado laconio, las distintas categorías no tienen ni la misma clientela (o tipo de clientela) ni la misma difusión (Rolley 2002: 52). En esta línea debemos destacar que en la primera mitad del s.VI a.C. la Laconia predomina, pero que en la segunda mitad el peso pasa a Corinto y puntualmente a sus colonias adriáticas que imitan algunas de las producciones de la madre patria. De manera que el hallazgo de materiales laconios en occidente debería leerse como contactos directos, mientras que la presencia de materiales corintios, muy probablemente reflejen un contacto a través de las colonias (Rolley 2002: 52). Por otro lado, Rolley pone en relación la importante copia de piezas laconias

<sup>30</sup>- Rolley 2002, 52. Para un debate v.Tarditi 1996 con bibliografía.

en la Magna Grecia durante la segunda mitad del s.VI a.C., pero éstas incorporan motivos corintios, hecho que las diferencia de las producciones orientales y las identifica como producciones suritálicas. Destaca como paradigma el taller de la crátera de Vix, del caldero de Hochdorf y de las *hydriai* de Poseidonia, Sala Consilina y Olimpia, que se situaría en el triángulo que forman Siris, Sibaris y Poseidonia<sup>31</sup>. En la nota 21 se ejemplifican las diferencias mencionadas sobre la ejecución de los *poloi* sobre representaciones toréuticas femeninas, como el caso de la *koré* de Tyskiewicz o el asa de la *hydria* de Grächwil, la primera tiene "modeled rods" en el polos, que se puede considerar de tipo laconio, mientras en la segunda (y también las figuras 2 y 4 del mismo artículo) el polos se presenta con "rods separated by scoring", que se identifica como una característica tarentina<sup>32</sup>. A éste panorama se añaden las producciones calcídicas que tienen su colonia en Cumas, que impregna las producciones campanas, especialmente las de Capua (Heurgon 1942, 403). Las producciones más singulares son sin duda para el orientalizante el conjunto de vajilla en plata y bronce de la t.104 del Fondo del Artíaco, que encuentra otras producciones similares en Vetulonia, Praeneste, Caere, Marsigliana d'Albegna, muy probablemente en Pontecagnano y posiblemente en la Aliseda. Cabe recordar que las producciones campanas y especialmente las de Capua bebieron a menudo de las tradiciones centroitálicas y etruscas (Heurgon 1942, 404), caracterizándose para el período tardo-arcaico y posterior por una decoración recargada de motivos principalmente vegetales<sup>33</sup>. Pero para las producciones que nos interesa comparar, las piezas se han considerado como corrientes y provinciales, influenciadas por una corriente general que comunica el mundo griego y las costas tirrénicas. Heurgon consideró Capua como la principal sede de producción de lebes de bronce con cobertura figurada (1942, 409), a pesar que deben considerarse también las producciones praenestinas con las conocidas cistas metálicas con cobertura figurada, igual que las asas. De este modo se relaciona este gusto decorativo más en relación con las producciones etrusco-meridionales que con las producciones griegas, donde son menos frecuentes.

Por otro lado, la presencia de ciertos elementos de prestigio en distintos asentamientos indígenas debe entenderse a partir de la posición de los mismos res-

pecto a vías de paso y puntos de control comercial. Los *kyathoi* de dos piezas y mangos horizontales, junto con otras producciones de vajilla metálica etrusca y magnogriega han permitido reconstruir distintas vías de comunicación entre regiones y culturas. Así el hallazgo de bronce griegos (*hydria* del grupo de Telesstas<sup>34</sup> y el *oenochoe* de Atena Lucana) pueden explicarse en base al aprovechamiento de ciertos recursos económicos resultantes del dominio de ese punto de control de una vía de paso entre el Valle del Diano y el Valle del Melandro, especialmente a partir de la fundación de Poseidonia, como dones hacia las aristocracias dominantes en la ciudad (Johanowsky 1980, 459-460). El principal interés sobre esos vasos, a nivel histórico, es su extensa circulación (*hydriai* laconias se encuentran desde Capua hasta Olimpia o los Cárpatos). Representativo de las distintas vías de comunicación se presentan las predilecciones de los distintos pueblos de la Italia meridional, en los que los lucanos prefieren los vasos etruscos mientras que los mesapios se inclinan hacia los griegos (Rolley 2002, 53) hecho que relaciona esta difusión de productos con la importancia del comercio Este-Oeste, Campania con la Grecia del norte a través del Adriático, especialmente claro a partir del s.VI a.C. y extensamente demostrado con las investigaciones llevadas en Otranto, Cavallino, Ruvo o Vaste (LoPorto 1994, 1996; Montanaro 1999; Tarditi 1996). Todo esto pone en relieve las relaciones entre las dos costas del Sur de Italia, que presentan un aumento diacrónico en su relación desde el s.IX al VI y especialmente durante todo el arcaísmo (Rolley 1995a, 171). Distintos vasos de Sala Consilina y Ugento permiten pensar en una circulación Este-Oeste por el interior, ya que se encuentran ausentes en las colonias costeras griegas (Rolley 2002, 53). Por ello se pueden identificar dos vías distintas y bidireccionales, una norte-sur, de Poseidonia (y por extensión desde la Campania) a Metaponto, y otra este-oeste de Bruttium y la Lucania hasta la Campania<sup>35</sup>. Diversos autores han resaltado la ausencia de un comercio regular de cerámica ática de lujo en el Valle del Diano a finales del s.VI a.C. y han considerado que las importaciones consisten en copas de calidad corriente (LaGenière 1968, 211-212). Esto permite interpretar los *kyathoi* que hallamos en la región interna de la Italia meridional (siempre de tipo B) como producciones de calidad baja, realizadas en contextos magnogriegos y destinadas al comercio hacia la Campania

31.- Rolley 2002, 53. V. también Gjodesen 1963.

32.- Hoffmann 1964, 185. Además el autor añadía que "One might add that the Tarentine work does not display the clear tectonic articulation which characterizes the Spartan work to which it has been compared. By this it is meant that the distinct division of vertical and horizontal components and the use of engraved line as a transition between them, are absent" (Hoffmann 1964, 187).

33.- En esta línea llama la atención la desproporcionada decoración del *infundibulum* de la tumba de Quattordici Ponti (recientemente Bellelli 2006), que permitiría proponer una producción campana para el ejemplar.

34.- Para una visión de las *hydriai* y su tipología vid. Diehl (1964, 5-49), Rolley (1982), Stibbe (1992) con bibliografía.

35.- Debate en Bellelli 1995, 10.

interior y el *retroterra* metapontino, en relación con el Valle del Diano, con el fin de abastecer una demanda inexperta y no muy exigente (Gran-Aymerich 1986). De esta forma la llegada de esos *kyathoi* coincide con la llegada de otros recipientes de bronce de origen etrusco y griego. Matizando esta línea, se destaca que en el Abruzzo no sólo llegan las producciones etruscas más comunes (páteras o calderos) sino producciones metálicas de mayor rareza como los *kantharoi*, los *infundibula*, las sítulas de tipo Kurd, entre otros, hecho que denota una cierta capacidad selectiva a la hora de procurarse los distintos elementos del servicio de vino, prueba que se manifiesta en la búsqueda de la pieza rara o, al menos, no común, que caracteriza a los príncipes de Campovalano como buenos conocedores de los modelos de lujo y los *status symbol* de sus homólogos tirrenos (Grassi 2003b, 554).

Respecto a la diversidad de centros de producción, con lo que se ha planteado hasta ahora, parece que el problema de la producción lo represente de manera limitada únicamente Tarento y el mundo etrusco de manera general, pero el problema de la diversidad y caracterización de los talleres de producción de vajilla metálica en Italia supone una complejidad que merece la pena presentar para valorar el panorama.

Si consideramos numéricamente las páteras de bronce en contexto suritalico, éstas equivalen a dos tercios o más del total de las que se documentan entre Etruria y el Lacio. Si a eso añadimos la poca correspondencia entre la riqueza manifestada en las diferentes regiones, debe ponerse en duda la exclusividad de la producción etrusca y abogar por una producción greco-colonial (Albanese-Procelli 1985, 179) o etrusco-colonial<sup>36</sup>. Las páteras de borde perlado o trenzado de poca profundidad y borde plano y ancho, se consideran producciones samníticas o de un centro campano importante, que verán su distribución principal durante la segunda mitad del s.VI a.C. y el primer cuarto del s.VI a.C. por las vías internas del Sannio y la Daunia (Grassi 2003c, 506). Albanese-Procelli considera como principales centros productores de páteras de borde perlado los talleres de Vulci, Tarquinia, Cerveteri, Orvieto y Falerii (Albanese-Procelli 1985, 183, n.14), un centro en área lacial que imita calderos similares pero con la particularidad de la adjunción de un trípode (Albanese-Procelli 1985, 186, n.22), Populonia (Albanese-Procelli 1985, 187), pero también se añade la posible producción en Gela<sup>37</sup> y finalmente el taller de Cumas (Albanese-Procelli 1985, 191). La producción de páteras con asas tipo

*Kouroi* se consideran producciones magnogriegas, sin poder descartarse producciones en un taller concreto como sería Poseidonia<sup>38</sup>.

Siguiendo este ejemplo consideramos brevemente otras producciones de vajilla en territorio itálico que nos ayudarán a dibujar un mapa de los tipos y posteriormente entender la atribución del taller de los *kyathoi* de tipo A. Respecto a los calderos, Grassi distingue tres tipos, con sus respectivos y diferenciados centros de producción: El tipo 1, calderos de grandes dimensiones (40-50 cm de diámetro), con paredes inclinadas y borde biselado y plegado hacia el interior (con o sin asas de hierro), parecen proceder de los calderos euboicos que aparecen a partir del s.VII a.C. en la Campania, identificando su taller en Capua (Grassi 2000, 46 y ss., 93 y ss; Grassi 2003c, 496); El tipo 2, calderos de dimensiones entre 30 y 35 cm de diámetro, de sección casi hemisférica, con asa móvil realizada en hierro y fijada con apéndices de tipo omega, parecen producidos en Orvieto desde donde se distribuirían por las vías internas hacia las regiones limítrofes<sup>39</sup>, el tipo se fecha en pleno s.VI a.C. (Grassi 2003, 497); El tipo 3 corresponde a calderos globulares formados por la soldadura de dos láminas, con asa móvil de hierro y tapadera, se fechan desde el tercer cuarto del s.VI a.C. hasta el primero del s.V a.C., muy frecuentes en Orvieto de donde se supone su origen en base a otros elementos de producción orvietana con los que se asocia en distintos contextos cumanos (Grassi 2003c, 498). Finalmente las producciones de cistas de cordones se han atribuido a Bologna (Heurgon 1942, 405), a pesar que muy probablemente su forma y la mayor parte de los ejemplares proceden de centroeuropa (Bouloumié 1976). Matizando algunos ejemplares se ha propuesto una pequeña producción campana (Bellelli 1995, 4-6).

B.Grassi considera de producción orvietana los *olpai* y jarras ("brocchette"), siguiendo los trabajos de Guzzo, Weber y Marzoli (Grassi 2003a, 136; Guzzo 1970; Marzoli 1991; Weber 1983). Los *oenochoi* de lámina y cuerpo bicónico, se consideran también de producción orvietana a partir de la mayor concentración de ejemplares y representan el centro de la mayor concentración de piezas como ejemplo de irradiación. Tradicionalmente se han fechado en el segundo cuarto del s.VI a.C. pero recientemente se ha propuesto una mayor antigüedad desde el último cuarto del s.VII a.C. (Grassi 2003c, 498). Los *oenochoi* de lámina y cuello diferenciado liso o con gallonados horizontales, borde exvasado, asa

36.- D'Agostino 1977, quién supone una producción campana.

37.- Albanese-Procelli 1985, 189, a pesar de plantearse la probable importación desde un centro campano como Cairano.

38.- LaGenière 1968, 213. En directa relación con este tipo de recipientes se encuentran los abundantes jarros con asa de tipo a *Kourós* estudiados principalmente por D.Kent-Hill 1958 y T.Weber 1983.

39.- En la región umbra es donde se han hallado el mayor número de ejemplares, a pesar que se conocen otros ejemplares que han sido distribuidos desde esta región hacia el Abruzzo y la Emilia Romagna.

sobreelevada, vientre caído y pie anular bajo se consideran una producción etrusca, a pesar que opiniones contrarias sitúan este tipo como producciones griegas de inspiración oriental<sup>40</sup>. Otro tipo de *oinochoai* lo representan los de borde exvasado, cuello corto y asa sobreelevada con paredes verticales o redondeadas, que no se pueden considerar directamente como producciones de Vulci<sup>41</sup>, sino como producciones orvietanas a partir de la mayor antigüedad de los hallazgos volsineos y por su mayor concentración de hallazgos (Grassi 2003c, 501-502). De producción vulcente se consideran principalmente los *Schnabelkannen*, los *simpula* de prótomos ornitomorfos o los *thymateria* (Camporeale 1981; Grassi 2003c, 506). Se considera la posibilidad que algunos o todos los *Schnabelkannen* con asa de *kouròs* sean de producción umbra o piceña en base a la constatación a partir de pleno s.VI a.C. en la zona de producciones de *oinochoai* con asa configurada de inspiración laconia, los llamados *Löwenkannen* del "Recanati Group". Pese a eso otra lectura considera Vulci la opción más clara para la producción de los *Schnabelkannen* con asa a *kouròs* a partir de la diversidad de piezas con asas similares de las que se ha demostrado la paternidad de Vulci. Se cree que estas piezas, realizadas con moldes, no tenían porqué estar realizadas en un único taller o por un único artesano (Grassi 2003c, 508; Kent-Hill 1958; Weber 1983). Unas producciones menos frecuentes las representan las ánforas de bronce, o en su defecto como *pars pro toto* las parejas de asas, que fueron consideradas por Heurgon producciones centro-italicas de la Umbria o del Piceno (Heurgon 1942, 405) pero la forma de los tipos de ánforas lleva a pensar más bien en talleres magno-griegos (Rolley 1982, 1995a).

Los *infundibula* de tipo "a lira" se han considerado de producción volsinea (Grassi 2003c, 502) a partir de la propuesta de G.Colonna<sup>42</sup>. Con una importante concentración en Umbria que marca una directriz de intercambios que llevaría la distribución de estos productos hasta la Campania, Capua, Cumas, Castellamare di Stabia o Sala Consilina por las vías internas. Por otro lado, opiniones más recientes consideran una dualidad de talleres entre Orvieto y Vulci (Camporeale 1981, 394; Naso 2006, 370; Vives-Ferrándiz 2005b y 2007), con una cronología que ocupa desde finales de s.VII hasta inicios del V a.C.

Los *kantharoi* de bronce se consideran de producción etrusca indeterminada (Naso 2006) a pesar de haberse

considerado en un primer momento la producción falisca a partir de los paralelos cerámicos<sup>43</sup>. Se fechan entre la segunda mitad del s.VII y el primer cuarto del s.VI a.C.<sup>44</sup>. Los *kantharoi* en bronce responden a una forma clásica de las producciones etruscas, que llevó en casos excepcionales a la fabricación de ejemplares en plata, como los ejemplos de la tumba del Guerrero de Tarquinia, tumba de la Biga de Castro, Camiros, Olimpia o Baltimore, a pesar que otras producciones se consideran imitaciones magnogriegas (tarentinas o indeterminadas según los autores). Estas imitaciones son posteriores cronológicamente y encuentran un exponente en el ejemplar de Roscigno Monte Pruno (Salerno) (Grassi 2003c, 502-503). Este hecho pone de relieve la existencia de piezas de producción tarentina en las vías de comunicación entre el Adriático y la Campania, y la Campania meridional. Pero sucede lo mismo con las producciones campanas distribuidas en diversas zonas de paso hacia la Magna Grecia. Las copas jonias de bronce en el Abruzzo se consideran productos comerciados desde el Tirreno y no fruto de una navegación adriática (Grassi 2003, 502), sin un centro productor claro, pero probablemente etrusco<sup>45</sup>.

Después de este elenco de talleres y productos, el mapa de los centros de producción de vajilla metálica durante los siglos VI y V a.C. en Italia presenta cuatro zonas de concentración de talleres: la mayoritaria es la Etruria, por la cantidad de centros, el volumen de sus producciones y el número de tipos; en segundo lugar la zona magnogriega en general, especialmente por la complejidad técnica y artística de los trabajos; en tercer lugar los centros, hasta ahora menores, del área adriática; finalmente nos encontramos con una fuerte concentración de vajilla metálica en la zona campana, en la que distintos investigadores han identificado el origen de una serie de producciones. Al margen de las producciones que han podido caracterizarse como propiamente campanas debe añadirse el interés estratégico de la región por lo que respecta al comercio hacia el interior y el sur de la península, pero especialmente el hecho que la región fuera una importante consumidora y productora a lo largo de la historia prerromana de este tipo de materiales (Bellelli 1993, 1995, 2006; Grassi 1993, 2003c; Johanowsky 1974; Riis 1959; Stibbe 1994, 2000; Tarditi 1996 y 2006-2007). Hechos éstos que justificarían sobradamente por sí mismos la concentración de talleres en la zona pero que se ven resalados en las menciones de distintos autores clásicos a

40.- M.A.Rizzo, citado en n.62 de Grassi 2003c, 501.

41.- Similares a las que hallamos en la Península Ibérica presentes en el estudio de Armada y Graells (en prensa).

42.- Colonna 1980, 45-46a pesar que Zanco (1972, 165 y ss.) los consideró de producción en Populonia.

43.- Pese a eso el ejemplar de la t.XII de Massa Marittima parecía producto de Vetulonia.

44.- Grassi 2003c, 502. Cabe resaltar que se conoce un tipo anterior descrito en la p. 504.

45.- Caso paralelizable con lo que sucede con la exportación de ciertas copas de tipo Nimrud hacia Grecia a finales de s.VIII a.C., que justifican la interrupción de las fábricas continentales de vasos similares a causa de la conquista asiria de la costa sirio-fenicia, mientras que las oficinas chipriotas continúan produciendo y por ello se convierten desde ese momento en árbitros únicos del mercado de exportación (Maggiani 1973, 93).



los talleres capuanos (Suet., *Caes.*, 81, 2; Cat., *de r.r.*, 135; Hor., *Sat.*, I, 6, 116; Pl., *N.H.*, XXXIV, 95, Porph., *ad Hor.*, *Sat.*, I, 6, 118).

## LA VAJILLA METÁLICA EN EL MEDITERRÁNEO DURANTE EL ARCAÍSMO

La vajilla metálica es por antonomasia un elemento de lujo, escasa, al alcance de unos pocos, que se hereda, se dona, se amortiza y ante todo que se desplaza. Su comercio, su redistribución, su donación y su tesaurización son elementos que complican de entrada el estudio individual de un recipiente de vajilla metálica y provoca problemas y debates respecto a la atribución de talleres (Rolley 2002, 52). A inicios del s.VI a.C. se ve una proliferación de tipos producidos en distintos talleres por todo el Mediterráneo, algunos corresponden a los grandes centros de Grecia, Chipre, Fenicia o Etruria, a derivaciones e imitaciones locales de las piezas importadas y finalmente a continuaciones de las tradiciones de la edad del bronce o de la primera edad del hierro de las distintas regiones. La mayor parte de estas producciones se pueden considerar locales, pero la discusión permanece abierta para particulares producciones que combinan elementos importados, imitados, copiados y modificados, en contextos indígenas<sup>46</sup>. Pero parece poder reconsiderarse la cuestión a partir de una visión en perspectiva del problema. Me refiero a una visión de conjunto, valorando diversos ejemplares, sus contextos respectivos, sus cronologías, etc. Hecho que ofrece bastantes garantías de cara a afrontar la pesimista consideración de Bouloumié (1985, 168). De diferente manera se puede considerar la presencia de piezas importadas en contextos indígenas tema que goza actualmente de una abundante bibliografía<sup>47</sup>.

Los datos que ofrecen los hallazgos de páteras (y en general la vajilla metálica) indican que la amortización de estos productos converge por un lado hacia el entorno privado (uso funerario) y por otro hacia el ámbito sacro (deposición en fosas votivas y santuarios). Mientras que esta segunda forma de tesaurización aparece raramente documentada en el mediterráneo

occidental su deposición en tumbas conforma la práctica totalidad del registro durante el s.VI a.C., fenómeno que irá equilibrándose con los hallazgos en hábitat a partir de finales de s.VI y especialmente durante el s.V a.C. cuando serán frecuentes los hallazgos en hábitat (Jiménez-Ávila 2006-2007)<sup>48</sup>. Las tumbas que presentan vajillas metálicas no se caracterizan por pertenecer a un género concreto sino por pertenecer a un estatus particular que se puede denominar "emergente" (con lo que la amplitud del término implica) (Albanese-Procelli 1985, 179). Valorando estas advertencias y siendo conscientes de la idea de Bouloumié sobre las cartas de distribución de vajilla metálica debido a la aleatoriedad de su circulación (Bouloumié 1985, 168) es inevitable considerar la presencia o ausencia de tipos entre distintas regiones de cara a poder valorar talleres y circuitos comerciales. En esta línea es interesante señalar que una carta de distribución de diferentes elementos permite observar distintas tendencias comerciales como recientemente se ha propuesto respecto a la distribución de vajilla metálica etrusca hacia el mediterráneo occidental (Armada/Graells en prensa). En ese ejemplo se constata la inexistencia de sítulas, *olpai*, *infundibula* y coladores de bronce en el sur de Francia, elementos presentes en las costas de la Península Ibérica, donde por el contrario son ausentes elementos frecuentes en el sur de Francia (páteras de borde perlado, cistas de cordones<sup>49</sup> y *oenochoi* de tipo Schnabelkanne). Esta diferencia de productos ha sido interpretada como la manifestación del uso de distintas vías comerciales para el sur de Francia y para la Península Ibérica, que chocaría con la lectura tradicional sobre las importaciones de cerámica etrusca en Cataluña, consideradas tradicionalmente como comerciadas desde el sur de Francia<sup>50</sup>. Pero lo que se ha observado ha sido la plasmación de dos circuitos de intercambio diferenciados, uno mayoritario, en el que se situarían las importaciones cerámicas, como testimonio del comercio o intercambio de productos manufacturados, y otro circuito de nivel superior pero menor numéricamente que presentaría los bienes de prestigio. Estos dos circuitos presentan diferentes concentraciones de materiales que permiten recrear unas hipotéticas zonas de contacto. De un lado, y referente a las importaciones

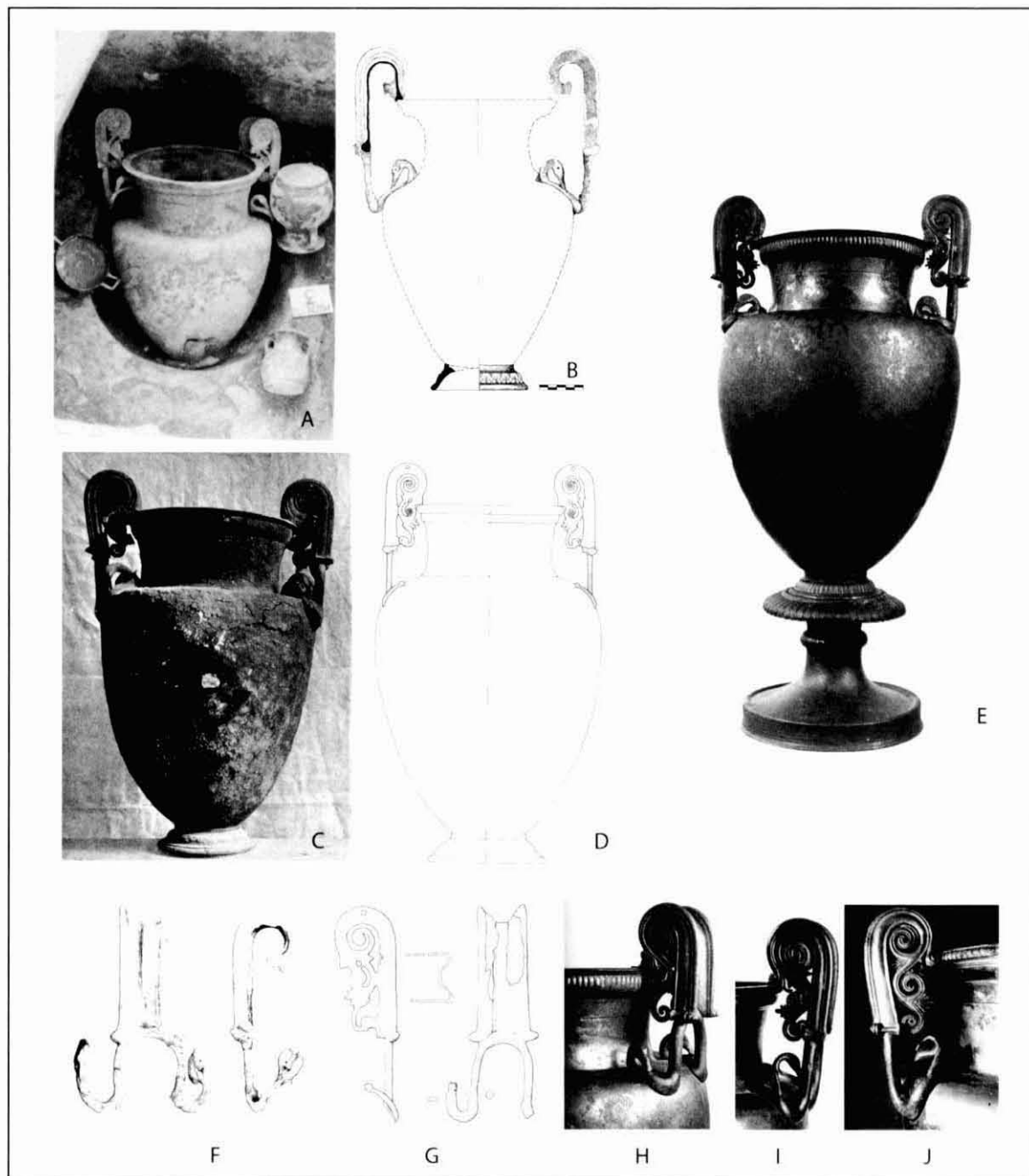
46.- Rolley 2002, 51. En esta línea se ha llamado la atención sobre el problema especialmente por parte de B.Bouloumié para quien "les vases de bronze me paraissent avoir circulé d'une manière tout à fait aléatoire, et les cartes de distribution, pour précieuses qu'elles soient à bien des égards, doivent être utilisées avec une infinie prudence en ce domaine" (Bouloumié 1985, 168).

47.- Aquí nos hacemos eco en base a la reflexiones de R.M.Albanese-Procelli: "Il problema della destinazione di questi recipienti (páteras) si complica ovviamente per le aree in cui tali materiali sono oggetto di importazione, nel qual caso possono essersi verificati fenomeni di reinterpretazione, con funzioni modificate od alternative" (Albanese-Procelli 1985, 196); B.Bouloumié (1988, 377) y el reciente dossier de la Revista de Arqueologia de Ponent (Graells coord. 2006-2007).

48.- Recordemos por ejemplo los vasos del Palacio-santuario de Cancho-roano, el vaso de Valdegamas, las asas de sítula del Puig de Sant Andreu, el pie de (posible) *hydria* de la Illa d'en Reixach (vid. Stibbe 1992, Rolley 1982, Tarditi 1996) o la cratera del ámbito 08000 del Puig de la Nao entre otros.

49.- Corno Lauzo a Mailhac, Magny-Lambert o Mussy-sur-Seine.

50.- Debate en Aquilué et alii 2006, con bibliografía.



**Figura 12.** Cráteras de volutas: A.- Agrigento, t.3 Contrada Mose (Wilson 1982, fig. 10); B.- Pecio de El Sec (Arribas *et alii* 1987); C.- Herculano (Pernice 1925, fig. 9); D.- Pecio de Mahdia (Petrovsky 1994, fig. 10); E.- Vaste (Rolley 1991, tav.XI); F.- Pecio del Sec, detalle asa (Arribas *et alii* 1987); G.- Pecio de Mahdia, detalle asa (Petrovsky 1994, fig. 45); H.- Vaste, detalle asa (Rolley 1991, tav.XII.1); I.- Agrigento, t.3 Contrada Mose (Rolley 1991, tav.XII.2); J.- Derveni t.1 (Rolley 1991, tav.XII.3).

cerámicas, el noreste peninsular, con dos focos importantes en la zona de Empúries y otro en la zona de la desembocadura del Ebro; por otro lado, las factorías fenicias de la costa andaluza; y finalmente las Islas Baleares. La posición de las Islas Baleares ha solucionado a menudo la explicación para la difusión de materiales

etruscos hacia la Península, pero plantea importantes dudas de cara a la distribución de la vajilla metálica etrusca e itálica a causa de su ausencia en contextos insulares y en cambio numerosa en distintos de sus pecios y en colecciones de materiales de procedencia indeterminada<sup>51</sup>. A esto debemos sumar la ausencia de

**51.-** Recordemos a tal efecto el cargamento del pecio del Sec con cráteras de volutas, lebes y situlas de bronce en cantidades que permiten proponer que se trate de cargamento destinado al comercio y no únicamente como servicio de la tripulación. También destacan las numerosas asas de bronce depositadas en el MAC-Barcelona de procedencia insular pero sin contexto (inéditas).

tipos análogos en el sur de Francia, añadiendo que en teoría los materiales etruscos fueron comerciados o directamente por etruscos o por fenicios (Cabrera 2000, 171). Esta propuesta se ve reforzada por el importante hallazgo del pecio del Sec (Arribas *et al.* 1987), con numerosos fragmentos de vajilla metálica de tipo suritálico (cistas, situlas y cráteras) que sumado al origen del resto del cargamento evidencia un comercio de larga distancia dirigido por mercaderes del mediterráneo-centro-oriental que se abastecen en distintos puntos de Grecia y del sur de Italia, igual como sucede con el heterogéneo cargamento del pecio de la Cala Sant Vicenç en el que se encontró el *kyathos* motivo de este artículo. Las asas de crátera, como *pars pro toto*, halladas en el pecio del Sec, aunque posteriores cronológicamente al *kyathos* que aquí tratamos deben interpretarse como la evidencia de unos objetos de gran prestigio destinados a algunas aristocracias de la Península Ibérica. Este hecho presupone el conocimiento por parte del aristócrata local de este tipo de piezas, la voluntad de adquirirlas al entender sus funciones (en el banquete y en la representación social) y la capacidad de adquirirlas (Fig. 12). En la Peucezia y la Messapia estas piezas han sido consideradas los elementos de mayor valor (Tarditi 1996, 144), hecho que se confirma con su presencia en Herculano, como pieza anticuaria, y confirma este recipiente como excepcional en cualquier contexto. Por otro lado, la fama y la importancia de estas piezas llevó en época romana a la reproducción de cráteras en mármol que imitaban los originales toréuticos de finales del s.V a.C., y el comercio tanto de copias en bronce como de originales, apareciendo como una nueva concepción del helenismo tardío. En tanto que nuevos productos tienen en cuenta nuevas funciones: de objetos funcionales se transformarán en objetos de decoración representativos. Tanto por la forma como por los temas representados sobre sus superficies darán al entorno donde se sitúan un carácter de *locus amoenus*, siendo por lo tanto símbolos de la ideología *otium* de las clases superiores de Roma (Grassinger 1994, 283). Un

ejemplo claro de esto lo representa el cargamento del pecio de Mahdia (Grassinger 1994; Petrovsky 1994). Los paralelos conocidos para estas cráteras se encuentran en la necrópolis de Vaste<sup>52</sup>, t.3 de la necrópolis de Contrada Mose en Agrigento (Wilson 1981-1982, 96, fig. 10), Herculano MNA-Napoli 73098 (Pernice 1925, 9-10, fig. 9), Locri, t.A de Derveni, Louvre, George Ortiz Collection, dos asas en el Metropolitan, dos fragmentos del santuario de Dódona, un fragmento de cisne de Francavilla Marítima (Rolley 1982, 55) y en el pecio de Mahdia (Petrovsky 1994, 670-672 y 691). Tipológicamente se han definido como cráteras "a volute con girali" (Tarditi 1996, 144), con decoraciones vegetales en la parte del asa que se sitúan sobre el hombro del vaso y terminan con prótomos de cisne vueltos hacia atrás. Se caracterizan también por presentarse sobre un pie troncocónico (*hypokreterion*), como en los ejemplares de Vaste, collezione Ortiz, Agrigento y Herculano, aunque en éste último ejemplo ha aparecido publicada tanto con el pie (Lamb 1969, 212, pl.82) como sin él (Pernice 1925, fig. 9). Normalmente están realizadas por el martilleado de la lámina que forma el cuerpo, mientras que las asas están realizadas por fusión. Si bien Cl. Rolley (1991, 199-200; 1995b) destacó que las diferencias entre los distintos ejemplares tanto de pies como bordes y asas son mínimas, repitiendo una idéntica estructura, ésto permite concluir que los distintos ejemplares son producto de un único taller. Aunque no está claro el taller de estas piezas, sí hay consenso en que responden a piezas magno-griegas, que han recibido influencias macedonias e itálicas, llegando a proponerse Tarento (Rolley 1991, 201 y 1995b; Tarditi 1996, 146). Se fechan durante la segunda mitad del s.V a.C. aunque hay perduraciones fechables en el s.IV (ejemplar de Derveni) o ya de época romana<sup>53</sup>, interpretadas como "antigüedades", proponiéndose, al menos el ejemplar de Herculano, como fruto de un "Necrocorinthia" en la zona<sup>54</sup>. De esta manera, respecto a la distribución de la vajilla metálica de tipo suritálico<sup>55</sup> hacia la Península Ibérica

52.- Actualmente en el MFA de Boston, Tarditi 1996, 57.

53.- Sobre el problema v. Rolley 1995b.

54.- Aunque la lectura de Lamb (1969, 212) propone una perduración. Sobre los Necrocorinthia v. Lazzarini y Zevi 1989 y Bellielli 1995.

55.- Otras producciones itálicas, de origen etrusco han sido recientemente recogidas en el excelente trabajo de M. Botto y J. Vives-Ferrándiz (2006; también Armada/Graells en prensa; Graells 2005b y 2006; Marcos Pous 1983-1984; Pozo 2003), pero debemos añadir algunos elementos no considerados en aquellos trabajos. Especialmente me refiero al rallador rectangular de Ullastret N. Inv. 2875, de bronce (73 mm. Long., 63 mm. Ancho), aparecido en el corte 1 norte del Camp Alt (no considerado en Graells 2005b). Por otro lado, la presencia de abundantes fragmentos de situlas entre las Baleares y la Península Ibérica: documentados varios ejemplares en el mismo pecio del Sec (Arribas *et alii* 1987); dos asas en Ullastret, una inédita (N. Inv. 3688, procedente de los niveles removidos al este de la torre medieval, 34 mm. long., 34 mm. Ancho) y la otra diversas veces estudiada (N. Inv. 2981, idénticas dimensiones a la anterior) (Sanahuja 1971; Graells 2006, 202-203); un fragmento en la necrópolis de la Pedrera (Graells 2006, 203; Plens 1986; Schule 1969); finalmente un último ejemplar en la Covaletta, hoy en el Museu de Prehistòria de València (García y Bellido 1941, 531-532, fig. 23; Vives-Ferrándiz 2006-2007), decorado con una palmeta, que presenta paralelos en una *lekaneis* de bronce procedente de Votonosi (Metsovo, Grecia) (Vocotopoulou 1975, 733 y ss.) y en el *psykter* del Metropolitan (Von Bothmer 1961, 141 y ss., fig. 7-8). El tipo de palmeta representado en los tres ejemplares aquí citados no aparece en la tipología de D. Kent-Hill (1967, 44-45), aunque en ese trabajo se pone en duda la producción etrusca de este tipo de palmetas en contra de la opinión de Neugebauer 1923-1924 (Kent-Hill 1967, 39; v. Sobre el problema Ure 1946), se puede aceptar para el caso de la Covaletta un origen suritálico o más concretamente magnogriego. El ejemplar valenciano,

debemos proponer un intercambio directo, como lo ejemplifican las propuestas que leen contactos con comerciantes de Carthago (Vives 2005a), o magnogriegos a partir del hallazgo de elementos adriáticos en la desembocadura del Ebro y magnogriegos en la zona de Empúries, o para elementos etruscos posiblemente se pueda proponer un contacto dirigido desde Popolonia<sup>56</sup>. Eso corresponde a dos estrategias distintas: suministrar productos a un mercado conocido, como sería el sur de Francia, y abrir mercados en base al impacto sociológico, cultural y artístico que suponen los vasos metálicos (para la Península Ibérica). Todo ello matizado por el grado de contacto, el conocimiento del imaginario/ideología y la capacidad de solicitar ítems concretos por parte de las comunidades indígenas (entendiendo éstas como pueblos de la Península Ibérica y sur de Francia).

De este modo, la vajilla metálica y su distribución permiten afirmar una multiplicidad de sistemas comerciales que funcionan coetáneamente pero con protagonistas distintos. Mientras que para las poblaciones costeras al Mediterráneo se puede considerar una serie de relaciones directas entre griegos, fenicios y etruscos con las poblaciones locales, para las sociedades del interior es difícil plantear una recepción de mercancías sin una activa participación en cadena de diferentes poblaciones. Esta relación no se limita únicamente a la recepción de los objetos de lujo sino a la comprensión de los mismos y del estilo de vida que representan, el *symposion* y el mundo del banquete aristocrático.

La presencia del tipo de elementos que tratamos como parte central del presente trabajo, *kyathoi* o *simpula*, igual que otros tipos de vajilla metálica es extraño en el repertorio material de la primera edad del hierro y el período arcaico del área catalana y del sur de Francia (Ruiz de Arbulo 1996, 183; Bouloumié 1988, 354-356), considerándose su presencia como propia de contextos emergentes. El significado de la vajilla metálica parece indicar una marcada ostentación de riqueza que distingue a personas o pequeños grupos económica y socialmente elevados, poseedores de estos elementos, mediante la solicitud e intercambio de bienes de prestigio. Este hecho se combina con la escasa

destinación de este tipo de objetos como elementos de carácter religioso y, en cambio, se destinan de manera mayoritaria al ámbito funerario.

### SIMPULA Y KYATHOI DURANTE EL ARCAÍSMO: EL BANQUETE Y EL COMERCIO

El *simpulum*, como hemos visto es un elemento de la vajilla del banquete que tiene distintas funciones, siempre relacionadas con su propia morfología y a la extracción de líquidos o otras sustancias de vasos contenedores (crátera u otros): la primera de estas funciones es la de distribuir el líquido entre los participantes en el banquete. Esta función de "repartir" da al *simpulum* un simbolismo ritual, que lo relaciona con el cuchillo y otorgaría al personaje un rol "sacerdotal" dentro de la sociedad a partir de las lecturas que han relacionado los objetos destinados a la repartición de alimentos como símbolos de una actividad religiosa (Detienne 1979, 16; Scheid 1985, 196; Smith 1996, 83); la segunda función es la relacionada con la libación (especialmente en período romano) dentro de la celebración de los sacrificios (Martín 1990, 144); la tercera función es la de medir la cantidad de los componentes líquidos, tanto para realizar las mezclas como para igualar proporciones, y en ambos casos pueden relacionarse sin problemas con el servicio del vino, el primero para las proporciones de agua y vino, y el segundo para la cantidad servida en las copas de los participantes en el banquete<sup>57</sup>; finalmente ha sido propuesta la función de vaso para extraer la bebida y consumirla desde el mismo, especialmente en relación a los *simpula* del área catalano-languedociana (Feugère y Castoldi 1991) las *capeduncola* boloñesas (Padovani 1970) y los *simpula* de la Situla-Kunst.

Los *simpula* metálicos<sup>58</sup> se componen de dos partes que les permiten llevar a término estas funciones: largo mango y cazoleta. Estas dos partes presentan gran cantidad de variantes en función de la zona de producción y del período. Se encuentran *kyathoi* fabricados en una o en dos piezas, fabricadas de manera separada que se fijan la una con la otra mediante remaches (2 o 3 como máximo) o mediante alambres.

propuesto como procedente de un taller tarentino (García y Bellido 1948, 109 y lám. XLIII, 25), ve confirmada su atribución en base a los paralelos, que se fechan de manera homogénea entre finales del siglo VI e inicios del siglo V a.C. (vid. Stibbe 1997, Rolley 1982), aunque no podemos afirmar a qué tipo de recipiente corresponde, sin embargo, al margen de las propuestas que presento en la figura en opinión de S. Verger y A. Naso podría considerarse también la pertenencia a una sítula campana (Fig. 13).

56.- En contraposición a la frecuente atribución del mercado hacia occidente que se identifica con Vulci a razón de las importaciones de Bucchero en el sur de Francia, o Vetulonia con las importaciones transalpinas (Aquilué *et alii* 2006). Pero esta contraposición parece justificada por la continua relación comercial de Popolonia hacia Cerdeña, así como el hallazgo en una tumba de Popolonia de un broche de cinturón de garfios, propio de la Península Ibérica (Graells 2005c, 778, n.11).

57.- Para un elenco de ejemplos de proporciones de agua y vino y de número de *kyathoi* servidos en distintas referencias clásicas v. Daremberg y Saglio 1877-1919, 1675-1677.

58.- Distinguimos los *simpula* metálicos, dispersos por el Mediterráneo y Europa de los otros *simpula* en cerámica, los cuales muchas veces corresponden a tazas que, debido a la longitud de su única asa, se interpretan como tazas *simpulum* o *kyathos*.

En el nordeste peninsular y al sur de Francia se documentan *simpula* fabricados en una única pieza<sup>59</sup>, presentando el mango con sección rectangular plana, el cual puede presentar una gran variabilidad de motivos decorativos, siempre realizados por incisiones, igual como ha sido observado en algunos *simpula* de Italia y Centroeuropa, que presentan en algunos casos motivos de "dientes de lobo" incisos en el borde (Jacob 1995; Peroni 1973). En cambio la cazoleta presenta secciones hemisféricas o con onphalos<sup>60</sup>. Se ha querido relacionar los elementos catalanes y del Languedoc, con los *simpula* originarios del norte de Italia a partir de la comparación con los *simpula* de la cultura de Gola-secca<sup>61</sup>, de Etruria o de Bologna (Tovoli 1989, 254). A pesar que existen diferencias morfológicas y, especialmente, tecnológicas, no pueden excluir la posibilidad de una influencia respecto a la idea del objeto, a tenor de las relaciones comerciales entre el área etrusca y, principalmente, el área languedociana. Esta influencia pasaría por el desarrollo de las tazas *atingitoi* o *capeduncola* en bronce, que se documentan en el norte de Italia durante el período Villanoviano<sup>62</sup>. Similares a los casos italianos encontramos los ejemplares de Centroeuropa (Prüssing 1991; Jacob 1995), donde la morfología de los mangos de los *simpula* son sustancialmente diferentes (presentan perfiles angulosos y secciones divergentes) pero el modo de fabricación es el mismo, mediante la unión de dos piezas (taza y mango). Debe advertirse que la forma parece ser el antecedente a partir del cual se inspirarán los ejemplares de Bologna y posteriormente los ejemplares etruscos (Padovani 1970, 182-184). Merece la pena considerar que en Centroeuropa Prüssing clasificó algunos de estos ejemplares dentro de lo que llamó *Schopfzellen*<sup>63</sup>, que se definen por presentar mangos rectos, de sección plana o de doble vástago torsionado con anillas en el extremo final del mango, con una datación de HaC1, más próximos a las formas de *simpula* etruscos y catalano-languedocienses. Otras tradiciones distanciadas espacialmente han considerado las copas umbilicadas de pequeñas dimensiones, 10-12 cm. de diámetro de la región de la Marche (Italia), ya que pueden llevar un par de asas o un largo mango, fijado con remaches, que convierten a estas piezas o en copas o en *simpula* en toda regla (Grassi 2003c: 504). El factor común de este tipo de piezas adriáticas es el tipo de asociación que se



**Figura 13.** Apliques de asas decorados con palmetas: A.- *Lekanis* del tesoro de Votonosi (Vokotopoulou 1975, fig. 4a); B.- Covalta (Vives-Ferrándiz 2006-2007, fig. 6); C.- *Psykter*, Metropolitan Museum 601103 (Von Bothmer 1961, fig. 8b).

caracteriza en las tumbas por la relación con personajes masculinos del último cuarto del s.VII y del primer cuarto del s.VI a.C. Estos curiosos ejemplos se encuentran dispersos a Tolentino, Pitino San Severino y Brolio,

59.- Con la excepción del *simpulum* de la t.52 de GB.II y de la t.218 de Can Piteu Can Roqueta, el mango de los cuales aparece fijado con dos remaches y probablemente corresponden a reparaciones.

60.- Con el ejemplo de la GB.I t.68.

61.- Maluquer 1944; Solier *et alii* 1976, 69. Como posteriormente ha sido propuesto, responden a importaciones o copias de *atingitoi* del área boloñesa (Tovoli 1989, 254).

62.- Para una revisión del tipo en Bologna v. Padovani 1970. Para una revisión del tipo de carácter más general v. Iaiá 2005 y 2006, donde el catálogo amplía el listado de ejemplares de Bologna. A tal efecto v. también los casos de la "Tomba del Carretino" y t.11 de la Ca'Morta, Circolo del Tritón de Vetulonia (Tovoli 1989, n. 199), Tumba 141 de Tarquinia Selciatello Sopra (Hencken 1968, fig. 90.f).

63.- Prüssing 1991, Jacob (1995, Taf. 17) distingue dos grupos, donde también incluye la decoración como parámetro de diferenciación: *Flasche Bronzeschalen mit Griff* y *Bauchige Bronzeschalen mit Griff*.

mientras que los *simpula* únicamente se documentan en Campoalano. Esto supone un interrogante acerca del lugar de producción de estas piezas, ya que con posterioridad se producirán modelos idénticos en área samnítica y por lo tanto debe plantearse si se trata de importaciones adriáticas hacia el Sannio o si por el contrario son producciones samníticas ya desde un inicio. De todos modos el *simpulum* o el *kyathos* como tal, con las funciones exclusivas de elemento de banquete, se considera que aparece a finales del s.VI a.C. y se difunde de manera principal durante el s.V a.C.<sup>64</sup>. Parece claro que para los etruscos el servicio del vino documentado dentro de las tumbas tiene como parte fundamental el *simpulum* (en uno, dos o tres ejemplares), entre otros ejemplos: Uno en la tumba 50 de la necrópolis de la Osteria de Vulci, 2 en la 47 de la misma necrópolis y 3 en una sepultura de Montepulciano, identificados por Bouloumié como *kyathoi* asociados a un *kottabos* de importación griego (1986, 72). De este modo se propone que aparece en primer lugar y probablemente a Vulci y que precozmente se difunde la idea hacia Orvieto, Bologna y Chiusi. Pero dada la importante distribución por toda Italia, no se puede descartar una rápida imitación de la forma en otros centros de difícil precisión (Grassi 2003c, 509). Estas producciones se verán como variantes de los *kyathoi* de dos piezas y mango horizontal que he presentado y que sirven como precedentes de los que posteriormente, en época republicana romana, se diseñaron, integrados por dos piezas: el mango y la taza (Castoldi y Feugère 1991; Mansel 2000; Pozo 2004). El mango acaba en un extremo por alambres abiertos con función de coger el cuello de una cazoleta de recogida de líquidos independiente, en cambio, en el otro extremo la terminación está formada por un gancho con dos posible motivos zoomorfos: cánidos y ánares<sup>65</sup>. La taza, siempre de forma globular con el fondo convexo, con un estrangulamiento en el cuello y el borde exvasado. El estudio de M.Castoldi y M.Feugère, demostró que esta forma era sustancialmente más frágil que los modelos anteriores, pero permitía un mayor volumen de recogida de líquidos (Castoldi y Feugère 1991, 61). Por otro lado, las motivaciones para estos cambios morfológicos, responden a necesidades distintas según los posibles usos con los que se podían relacionar estos *simpula*<sup>66</sup>.

En general no se dispone de ninguna serie de análisis metalográficos para los *simpula* o *kyathoi* de ninguna región, pero entre las pocas que se han realizado destaca la interpretación que realizó B.Grassi, quien demostró que las analíticas sobre *simpula* y coladores implicaba el uso de aleaciones de bronce consideradas "scadenti" respecto a otras producciones de vajilla (Grassi 2003c, 508, n.1). De todos modos el trabajo de fabricación de estas piezas presenta distintas técnicas, como el martilleado del cazo y la fundición (con eventuales martilleados y torsionados) del mango. En algunos casos ha sido propuesto que las piezas fabricadas en dos piezas fueran fabricadas así por la complejidad de fabricación en una sola pieza mediante el martilleado. Pero esta afirmación, que puede aceptarse para producciones de bronce final o primer hierro, debe descartarse para las producciones arcaicas de *kyathoi* de asa horizontal y *simpula* de tipo Pescate, a tenor de las complicadas producciones que se realizan coetáneamente. En cambio, respecto a las primeras producciones de dos piezas (villanovianas y centroeuropeas), el progresivo dominio del trabajo de la lámina de bronce (martilleado), permitió la fabricación de ejemplares en una sola pieza.

Al mismo tiempo sus funciones sociales y prácticas parecen tener un desarrollo ligado a su propia evolución. Desde un primer momento se resalta el estatus del personaje que lo posee, ya sea con el valor intrínseco del objeto o con el consumo ritualizado del líquido, siendo el líquido o el hecho de poder celebrar un banquete los elementos que manifiestan el rango; para posteriormente relacionarse exclusivamente con actos sacros especialmente en el mundo romano<sup>67</sup>.

## CONCLUSIONES

El tipo de *kyathoi* que he presentado aparece siempre dentro de contextos emergentes relacionados con materiales griegos, con una práctica total concentración en la Campania, hecho que permite proponer que se trate de piezas con un desplazamiento limitado, y no el tradicional cambio de manos a modo de regalo o bien de prestigio. Parece un elemento de consumo propio o local. El momento en que aparecen, finales del s.VI e inicios del s.V a.C. es un momento en que ya se

64.- Para el área catalana la datación que se propone, pese a la propuesta de R. Lucas 2003-2004, se ve limitada por el estado de conservación de las piezas hecho que ha dificultado la realización de una propuesta tipológica que distinga tipos y subtipos o alguna evolución dentro de los *simpula* en estudio. De este modo se propone una datación general situada principalmente en la primera mitad del s.VI a.C., entre el 600 y el 540 a.C., a partir de las importaciones griegas y etruscas con las que se asocian (Graells 2006).

65.- A diferencia de los *infundibula*, estos ejemplares republicanos ya no presentan prótomos de arietes.

66.- *Symposion* o hasta elemento de medida, relacionado con la preparación o distribución de ciertos productos según Castoldi y Feugère 1991. V. *supra*.

67.- Quedan bien ejemplificados en el hecho de acuñarse en el reverso de ciertos denarios, los atributos del Pontífex Máximo, entre los que aparece siempre el *simpulum* en relación a su uso para libaciones.

goza de un sistema comercial establecido especialmente en las costas mediterráneas "tocadas" o con una importante presencia griega.

La concentración de ejemplares en área campana permite suponer allí su taller de fabricación, que presenta ciertas variantes. El ejemplar de la Cala Sant Vicenç aparece en un contexto no campano. El cargamento del barco y la reparación, seguramente en ámbito tarentino, contrastan con el punto de producción original del objeto, pudiendo explicarse en relación con el comercio. De esta manera se puede reconstruir para esta pieza su ciclo "vital". Fabricándose en contexto etrusco-campano, intercambiándose o comerciándose con personajes del área magnogriega, donde: o se fractura debido a su uso y se repara, o se modifica la posición del asa con la finalidad de ser usada adaptada a los gustos y tradiciones de los nuevos propietarios. Finalmente, se embarca en un barco comercial junto con otros productos de origen surtálico, probablemente para ser usada por parte de la tripulación. Y en alguno de sus viajes por el Mediterráneo se hunde con la mayor parte del cargamento.

La exhibición del *symposion* y la celebración del mismo se convierten en el factor principal de manifestación del poder, y más aún si el instrumental para llevar a cabo este acto es de metal. Tradicionalmente se ha considerado que los fenómenos de aculturación que se produjeron en el Mediterráneo occidental se irradiaron a partir de las élites locales y se vehicularon principalmente por los productos de alto valor que esas élites tenían reservados, pero no se puede considerar que las relaciones entre los objetos producidos y consumidos y los fenómenos de aculturación sean siempre directos ni unívocos. Debe considerarse que los fenómenos de aculturación no los provoca exclusivamente un intercambio o comercio de objetos de prestigio, sino el acceso a un comercio de semi-lujo, de mayor dimensión. Quedando de este modo una serie de elementos de gran lujo que se fabricarán por encargo y no por parte de los artesanos o intermediarios, sino por parte de unas sociedades o consumidores nuevos y en formación (Gran-Aymerich 1986, 44). De esta forma se puede aceptar que las comunidades indígenas observan el uso de la vajilla metálica en los comerciantes mediterráneos, que al margen de poder, o no, comerciar ejemplares, se distinguen por el uso ritualizado de los productos exóticos y de lujo. Por lo tanto, el ejemplo de la presencia entre el cargamento del pecio de la Cala Sant Vicenç de un *kyathos* reparado, permite la posibilidad, en contraposición a otros contextos como el pecio de Alonessos<sup>68</sup>, de que la transmisión de imaginarios, como el del banquete o la creación de nuevas necesidades de elementos de lujo y distinción social se

produjera de manera involuntaria, a partir del comportamiento de personajes foráneos, dando una alternativa al esquema de la imposición de tradiciones mediante el intercambio de dones y cambiando con esta lectura los papeles entre indígenas y "colonizadores", al adoptar el papel activo los indígenas y pasivo los segundos en la transmisión de imaginarios. A partir, pues, de los primeros contactos entre comerciantes mediterráneos y las aristocracias indígenas se establecieron unas relaciones que pronto superarían la mera asimilación de técnicas y modas para absorber modelos culturales. La asimilación durante buena parte del s. VI a.C. de una *koiné* aristocrática mediterránea hizo mutar profundamente las sociedades. Como ha sido señalado para el mismo fenómeno en área etrusca, la introducción de una nueva forma de celebrar el banquete y de una ideología funeraria heroica fueron factores fundamentales de estas transformaciones. El elemento que puso en relación estas nuevas actitudes fue sin duda la vajilla metálica, símbolo de prestigio más allá de su valor intrínseco, que subraya mediante la nueva ceremonia simposiaca el estatus de los personajes emergentes.

De esta manera la identificación de este tipo campano de *kyathoi* permite reforzar la idea de unas producciones destinadas a abastecer las necesidades de las élites locales, en clara relación con la cultura etrusca y las vecinas comunidades griegas, sin una voluntad expresa de difundir o comerciar estas producciones. Ejemplificando de este modo la idea planteada de la involuntariedad de la difusión de algunos comportamientos del banquete.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. 1988, Un tipo de olpe de bronce de yacimientos ibéricos levantinos, *APL* 18, 329-347.
- ALBANESE-PROCELLI, R. M. 1985, Considerazioni sulla distribuzione dei bacini bronzei in area tirrenica e in Sicilia, *Il commercio etrusco arcaico. Atti dell'Incontro di studio 5-7 dicembre 1983*, Quaderni del Centro di Studio per l'Archeologia Etrusco-Italica 9, Roma, 179-206.
- AMYX, D.A. 1958, The attic stelai: vases and other containers, *Hesperia* 27, 163-307.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. 2006, El comercio etrusco en Emporion: Evidencias sobre la presencia de materiales etruscos en la Palaia Polis de Empúries, *Atti del XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici: Gli Etruschi da Genova ad Ampurias (Marseille-Lattes, 26 settembre a 1 ottobre 2002)*, 175-192.

68.- Donde se documentó un *kyathos*, como sucederá posteriormente en otros pecios, como el de Cap Taillat (Joncheray 1987) o especialmente el pecio de Mahdia, con un mínimo de tres ejemplares, hecho que podría relacionarse con un comercio de este tipo de objetos (Petrovsky 1994).

- ARMADA, X.L., GRAELLS, R. en prensa, La vajilla metálica etrusca de época arcaica en la Península Ibérica, *III Seminario Internazionale della LASET*, Roma 26 mayo 2006.
- ARRIBAS, A., TRIAS, G., CERDÁ, D., DE HOZ, J. 1987, *El Barco de El Sec (Costa de Calviá, Mallorca). Estudio de los materiales*, Mallorca.
- BARTOLONI, G. 2002, Appunti sull'introduzione del banchetto nel Lazio: La coppa del principe, en M.G.Amadasi, M.Liverani, P.Matthiae (a cura di), *Da Pyrgi a Mozia. Studi sull'archeologia del Mediterraneo in memoria di Antonia Ciasca*, Roma, 57-68.
- BEAZLEY, J.D. 1945, The Brygos tomb at Capua, *AJA* 49.2, 153-158.
- BEAZLEY, J.D. 1963, *Attic red-figure vase-painters* (2<sup>nd</sup> ed.), Clarendon Press, Oxford.
- BEAZLEY, J.D. 1971, *Paralipomena: additions to Attic black-figure vase-painters and to Attic red-figure vase-painters* (2<sup>nd</sup> ed.), Clarendon Press, Oxford.
- BELLELLI, V. 1993, Tombe con bronzi etruschi da Nocera, *Miscellanea Etrusco-Italica* I, 65-104.
- BELLELLI, V. 1995, Anomalie Pompeiane, *Prospettiva* 77, 2-15.
- BELLELLI, V. 2002, Artigianato del bronzo e contesti produttivi. Bilancio etrusco-campano, *Orizzonti* III, 29-52.
- BELLELLI, V. 2006, *La tomba "principesca" dei Quattordici Ponti nel contesto di Capua arcaica*, Roma.
- BOARDMAN, J. 1981, *Rottfigurige Vasen aus Athen, Die Archaische Zeit*, Verlag Philipp von Zabern, Mainz am Rhein.
- BOCCI-PACINI, P. 1981, Una nuova tomba a tumulo nella necropoli del Casone a Populonia, *L'Etruria Mineraria. Atti del XII Convegno di Studi Etruschi e Italici*, Firenze, 139-159.
- Von BOTHMER, D. 1955, Bronze *Hydriai*, *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, n.s. 13.6, 193-200.
- Von BOTHMER, D. 1961, Newly Acquired Bronzes-Greek, Etruscan and Roman, *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, n.s. 19.5, 133-151.
- BOTTO, M., VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2006, Importazione etrusche tra le Baleari e la Penisola Iberica (VIII-prima metà del V sec. A.C.), *Gli Etruschi e il Mediterraneo. Commerci e politica*, Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina" XIII, Orvieto, 117-196.
- BOULOUMIÉ, B. 1976, Les cistes a cordons trouvées en Gaule (Belgique, France, Suisse), *Gallia* 34.1, 1-30.
- BOULOUMIÉ, B. 1977, Situles de bronze trouvées en Gaule (VII-IV èmes siècles av J.Ch.), *Gallia* 35, 3-38.
- BOULOUMIÉ, B. 1985, Les vases de bronze etrusques et leur diffusion hors d'Italie, *Il commercio etrusco arcaico. Atti dell'Incontro di studio 5-7 dicembre 1983*, Quaderni del Centro di Studio per l'Archeologia Etrusco-Italica 9, Roma, 167-178.
- BOULOUMIÉ, B. 1986, Vases de bronze étrusques du service du vin, en J.Swaddling (ed.), *Papers of the Sixth British Museum Classical Colloquium: Italian Iron Age Artefacts in the British Museum*, 63-79.
- BOULOUMIÉ, B. 1988, Le symposium greco-etrusque et l'aristocratie celtique, *Les Princes Celtes et la Méditerranée* (Paris 1987), Ed. La Documentation Française, Paris, 343-383.
- BOULOUMIÉ, B., LAGRANDE, Ch. 1977, Les bassins à rebord perlé et autres bassins de Provence, *RAN X*, 1-31.
- BUSCHOR, E. 1940, *Griechische Vasen*, R.Piper & Co., München.
- CABRERA, P. 2000, El comercio jonio arcaico en la Península Ibérica, *Cerámiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani Occidental, actes de la Taula rodona celebrada a Empúries, 26 a 28 de maig de 1999*, Monografies emporitanes 11, Barcelona, 165-175.
- CAMPOREALE, G. 1981, Nuovi dati sull'attività produttiva e sugli scambi di Vetulonia dal villanoviano all'arcaismo, *L'Etruria Mineraria. Atti del XII Convegno di Studi etruschi e italici*, Firenze, 377-397.
- CASTELLANOS, M. 1996, Les importacions etrusques del segle V a.C. al nord-est peninsular i el comerç mediterrani, *Pyrenae* 27, 83-102.
- CASTOLDI, M., FEUGÈRE, M. 1991, *Les simpulums*, en M. Feugère, C. Rolley (eds.), *La vaisselle tardo-républicaine en bronze* (Lattes 1990), Université de Bourgogne, Centre de Recherches sur les Techniques Gréco-romaines, Dijon, 61-88.
- CATLING, H.W. 1964, *Cypriot Bronzework in the Mycenaean world*, Clarendon Press, Oxford.
- COLONNA, G. 1980, Problemi dell'archeologia e della storia di Orvieto etrusca, en *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina"* I, 1980, 43-53.
- COLONNA, G. 1989, Vasi per bere e vasi per mangiare (a proposito di alcuni nomi etruschi di vasi), *Prospettiva* 53-56, 30-32.
- COOK, B.F. 1968, A class of Etruscan Bronze Omphalos-Bowls, *AJA* 72.4, 337-344.
- CRISTOFANI, M. 1972, Osservazioni sul *Kyathos* di Monteriggioni, *St.Etr.* XL, 84-94.
- CROSBY, M. 1943, A Silver-Ladle and Strainer, *AJA* 47.2, 209-216.
- DAREMBERG, Ch., SAGLIO, E. 1877-1919, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines d'après les textes et les monuments*, I-V, Paris.
- DETIENNE, M. 1979, Il coltello da carne, *DdA*, NS I, 6-16.
- DIEHL, E. 1964, *Die Hydria. Formgeschichte und Verwendung im Kult des Altertums*, RGZM-Verlag Philipp Von Zabern, Mainz.
- DONNARUMMA, D., TOMAY, L. 1990, I corredi di VI e V sec. a. C., en G.Greco, A. Pontrandolfo (a cura di), *Fratte, un insediamento etrusco-campano*, 207-275.
- GARCÍA y BELLIDO, A. 1941, Nuevos hallazgos griegos de España, *AEspA* XIV, 524-538.
- LaGENIÈRE, J. 1968, *Recherches sur l'âge du fer en Italie Méridionale. Sala Consilina*, Bibliothèque de l'Institut Français de Naples, série 2, vol.I, Publ Centre J. Bérard 1, Napoli.



- GIULIANI, M.V. 1957, Cronologia delle situle rinvenute in Etruria (Parte II), *St.Etr.* XXV, 39-85.
- GJODESEN, M. 1963, Greek Bronzes: A Review Article, *AJA* 67.4, 333-351.
- GRAELLS, R. 2005a, Un broche de cinturón de garfios reparado en la necrópolis de Mianes (Amposta, Montsià), *Saguntum* 37, 171-174.
- GRAELLS, R. 2005b, Sobre el banquet de la primera edad del ferro a Catalunya: els accessoris de condimentació de la beguda, *RAP* 15, 235-246.
- GRAELLS, R. 2005c, Origen i dispersió dels fermalls de dos garfis i placa única, *Món ibèric als Països Catalans. XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà, 769-781.
- GRAELLS, R. 2006, La vaixel·la metàl·lica protohistòrica a Catalunya (s.VII-V aC), *Cypselà* 16, 195-211.
- GRAELLS, R. (coord.) 2006-2007, *El valor social i comercial de la vaixel·la metàl·lica en el Mediterrani centre-occidental durant la protohistòria*, *RAP* 16-17.
- GRAN-AYMERICH, J.M.J. 1986, Vases métalliques et céramiques dans le contexte étrusco-italique archaïque, en J.Swaddling (ed.), *Papers of the Sixth British Museum Classical Colloquium: Italian Iron Age Artefacts in th British Museum*, 43-46.
- GRAS, M. 1980-1981, La Sicile et l'Italie centrale au VII<sup>e</sup> siècle et dans la première moitié du VI<sup>e</sup> siècle avant J.-C., *Atti del V congresso internazionale di studi sulla Sicilia antica*, *KOKALOS* XXVI-XXVII, 1980-1981, I, 99-156.
- GRASSI, B. 1993, Osservazioni in margine ad alcune oinochoai etrusco-campane in bronzo, *RASMI* 51-52, 23-38.
- GRASSI, B. 1996, Su alcuni recipienti in bronzo dalle necropoli di Capua e di Campovalano, *Bd'A* 37-38, 13-24.
- GRASSI, B. 2003a, Il vasellame e l'instrumentum in bronzo della necropoli di Campovalano nel quadro delle produzioni dell'Italia preromana, *Atti del XXII Convegno di studi etruschi ed italici (Ascoli Piceno-Teramo-Ancona, 9-13 aprile 2000): I piceni e l'Italia Medio-Adriatica*, 491-518.
- GRASSI, B. 2003b, Alcune considerazioni sulla presenza e la circolazione del vasellame in bronzo in Abruzzo nell'età del ferro, *Atti della XXXVI riunione scientifica (Chieti-Celano, 27-30 settembre 2001): Preistoria e protostoria dell'Abruzzo*, Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, 549-562.
- GRASSI, B. 2003c, Il vasellame e l'instrumentum in bronzo, en E.Laforgia (a cura di), *Il Museo Archeologico di Calatia*, Napoli, 132-137.
- GRASSINGER, D. 1994, Die Marmorkrater, en G. Hellenkemper, H. H. von Prittwitz, G. Bauchhenß (herausgegeben von), *Das Wrack, der antike Schiffsfund von Mahdia*, 259-283.
- GUZZO, P.G. 1970, Una classe di brocchette di bronzo, *RANL*, serie VIII, XXV, 87-110.
- GUZZO, P.G. 1973, Coppe ioniche in bronzo, *MEFRA* 85.1, 55-64.
- HADJIDAKI, E. 1996, Underwater excavations of Late Fifth Century Merchant Ship at Alonnesos, Greece: the 1991-1993 seasons, *BCH* 120.II, 561-593.
- HENCKEN, H. 1958, Syracuse, Etruria and the north, Some comparisons, *AJA* 62.3, 259-272.
- HENCKEN, H. 1968, *Tarquini, villanovans and early etruscans*, Cambridge, Massachusetts, USA.
- HEURGON, J. 1942, *Recherche sur l'histoire, la religion et la civilisation de Capue preromaine. Des origines à la deuxième guerre punique*. Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome 154, Paris.
- HOFFMANN, H. 1964, Two Unknown Greek Bronzes of the Archaic Period, *AJA* 68.2, 185-188.
- HUS, A. 1975, *Les bronzes étrusques*, Collection Latomus 139, Bruxelles.
- IAIA, C. 2005, I bronzi laminati del primo Ferro italiano come indicatori cronologici a vasto raggio: problemi interpretativi, en G. Bartoloni, F. Delpino (a cura di), *Oriente e occidente: metodi e discipline a confronto. Riflessioni sulla cronologia dell'età del ferro italiana*, Roma-Pisa, 91-110.
- IAIA, C. 2006, Servizi cerimoniali e da "Simposio" in bronzo del primo ferro in Italia centro-settentrionale, en P.Von Eles (a cura di), *La ritualità funeraria tra età del ferro e orientalizzante in Italia*, Pisa-Roma, 103-110.
- JACOB, Ch. 1995, *Metallgefäße der Bronze- und Hallstattzeit in Nordwest-, West- und Süddeutschland*, PBF, II, 9.
- JIMÉNEZ-ÁVILA, J. 2006-2007, La vajilla de bronce en la edad del hierro del Mediterráneo occidental: procesos económicos e ideológicos, en R.Graells (Coord), *El valor social i comercial de la vaixel·la metàl·lica en el Mediterrani centre-occidental durant la protohistòria*, *RAP* 16-17, 300-309.
- JOHANNOWSKY, W. 1974, Un corredo tombale con vasi di bronzo laconici da Capua, *RendAccNapoli*, 3-20.
- JOHANNOWSKY, W. 1980, Bronzi arcaici da Atena Lucana, *PdP* 35, 443-461.
- JONCHERAY, J.-P. 1987, L'épave romaine de Taillat, *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* VI, 127-150.
- KENT-HILL, D. 1942, Wine Ladles and Strainers from Ancient Times, *The Journal of the Walters Art Gallery* V, 40-55.
- KENT-HILL, D. 1947, The Technique of Greek Metal Vases and Its Bearing on Vase Forms in Metal and Pottery, *AJA* 51.3, 248-256.
- KENT-HILL, D. 1958, A Class of Bronze Handles of the Archaic and Classical Periods, *AJA* 62.2, 193-201.
- KENT-HILL, D. 1962, The Long-Beaked Bronze Jug in Greek Lands, *AJA* 66.1, 57-63.
- KENT-HILL, D. 1967, Palmette with snakes: a handle ornament on early metalware, *AntK* 10.1, 39-47.
- KROMER, K. 1959, *Das Gräberfeld von Hallstatt*, Sansoni, Firenze.

- KRAUSKOPF, I. 1980, La *Schnabelkanne* della collezione Watkins nel Fogg Art Museum e vasi affini, *Prospettiva* 20, 7-16.
- LAMB, M.A.W. 1969, *Ancient Greek and Roman Bronzes*, Chicago.
- LAZZARINI, M.L., ZEVI, F. 1989, Necrocorinthia a Pompei: una idria bronzea per le gari di Argo, *Prospettiva* 53-56, 33-48.
- LEHMANN, K. 1959, A Bronze Pail of Athena Alalkomenia, *Hesperia* 28.2, 153-161.
- Lo PORTO, F.G. 1994, Due nuove tombe scoperte a Cavallino, *St. Ant.* 7, 47-84.
- Lo PORTO, F.G. 1996, Tombe arcaiche di peuceti emergenti, *St. Ant.* 9, 7-36.
- LOVE, I.C. 1972, A preliminary Report of the Excavations at Knidos, 1970, *AJA* 76.1, 61-76.
- LUCAS, M.R. 1991, Bandeja etrusca de borde perlado hallada en el poblado de la Peña Negra (Crevillente, Alicante), en J. Remesal, O. Musso (eds.), *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*, Barcelona, 337-367.
- LUCAS, M.R. 2003-2004, *Simpulum* y bebida, marcadores de prestigio y jefatura durante el Hierro I (siglos VII/VI a.C.): entre el Hérault y el Ebro, *Kalathos* 22-23, 95-134.
- MAGGIANI, A. 1973, Coppa fenicia da una tomba villanoviana di Vetulonia, *St.Etr.* XLI, 73-95.
- MANSEL, K. 2000, Spätrepublikanisches bronzegeschirr aus der Siedlung vom Morro Mezquitilla (Algarrobo, Málaga), *MM* 41, 197-225.
- MARCOS POUS, A. 1983-1984, Recipientes griegos o itálicos de bronce, de hacia el 500 a.C. en el Museo arqueológico de Córdoba, *Corduba Arqueológica* 14, 30-39.
- MARTÍN, R. 1990, Los *simpula* celtibéricos, *BSAA* 56, 144-169.
- MARZOLI, D. 1991, Alcune considerazioni su ritrovamenti di brocchette etrusche, en J. Remesal, O. Musso (eds.), *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*, Barcelona, 215-218.
- MERTENS, J.R. 1976, A Hellenistic find in New York, *Metropolitan Museum Journal* 11, 71-84.
- MINERVINI, B. 1857, Vasi di bronzo rinvenuti a Nocera, *Bullettino Archeologico Napolitano* 121, Napoli, 2-4.
- MINTO, A. 1943, *Populonia*, Firenze.
- MONTANARO, A.C. 1999, Una tomba principesca di Ruvo, *Taras* XIX.2, 27-251.
- MORETTI-SGUBINI, A.M. (a cura di) 2000, *La collezione Augusto Castellani*, Roma.
- MORGENROTH, U. 1999, Southern Iberia and the Mediterranean trade-routes, *OJA* 18.4, 395-401.
- NASO, A. 2006, *Anathemata* etruschi nel Mediterraneo orientale, *Gli Etruschi e il Mediterraneo. Commerci e politica*, *Annali della Fondazione per il Museo "Claudio Faina"* XIII, Orvieto, 351-416.
- NEUGEBAUER, K.A. 1923-1924, Reinfarchaische Bronzevasen mit Zungenmuster, *RM* 38-39, 341-440.
- NIETO, X., SANTOS, M. en prensa, El barco de Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), en el contexto del comercio griego en Occidente, *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo. V Jornadas Internacionales de Arqueología Subacuática (Gandia 2006)*.
- NIETO, X., SANTOS, M., TARONGÍ, F. 2004, Un barco griego del siglo VI a.C. en Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), en A. Mederos, V. Peña, C.G. Wagner (eds.), *La navegación fenicia: tecnología naval y derroteros*, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos - Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 197-226.
- NIETO, X., SANTOS, M., TARONGÍ, F. 2005a, El barco griego de Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), en B.M. Giannattasio, C. Canepa, L. Grasso (dir.), *Aequora, pontos, jam, mare .... Mare, uomini e merci nel Mediterraneo antico. Atti del Convegno Internazionale (Genova 2004)*, Università degli Studi di Genova, Firenze, 42-55.
- NIETO, X., SANTOS, M., TARONGÍ, F. 2005b, El vaixell grec de Cala Sant Vicenç a Pollença (Mallorca), *L'Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears. XXIII Jornades d'estudis Històrics Locals*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 231-245.
- NIETO, X., TARONGÍ, F., SANTOS, M. 2002, El barco griego más antiguo de Baleares: El Pecio de Cala Sant Vicenç, *Revista de Arqueología del siglo XXI*, 258, 18-25.
- NIETO, X., TARONGÍ, F., SANTOS, M. 2003, Il relitto greco-arcaico di Cala Sant Vicenç, Maiorca, *L'Archeologo Subacqueo* IX.2 (26), 11-14.
- PADOVANI, P. 1970, La capeduncola nel villanoviano Bolognese, *Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici* V, 175-192.
- PAIRMAN, J. 1969, The Mediterranean Vocabulary of the Vine, *Vetus Testamentum* 19.2, 146-170.
- PASQUIER, A. 2000, Un cratère-rafaichissoir au Musée du Louvre: du vin frais pour un banquet de luxe, *MonPiot* 78, 5-51.
- PEMBERTON, E.G. 1981, The Attribution of Corinthian Bronzes, *Hesperia* 50.2, 101-111.
- PERNICE, E. 1925, *Gefässe und Geräte aus Bronze*, Die Hellenistische Kunst in Pompeji IV, Berlin - Leipzig.
- PERONI, R. 1973, *Studi di Cronologia Hallstattiana*, Roma.
- PERONI, R. et alii 1975, *Studi sulla cronologia delle civiltà di Este e Golasecca*, Sansoni, Firenze.
- PETROVSZKY, R. 1994, Die Bronzegefäße, en G.Hellenkemper, H.H.von Prittwitz, G.Bauchhenß (Herausgegeben von), *Das Wrack, der antike Schiffsfund von Mahdia*, 663-700.
- PICARD, C.G. 1959, Les oenochoes de bronze de Carthage, *RA*, 29-64.
- POTTIER, E. 1922, *Vases Antiques du Louvre, Sale G, le style attique a figures rouges*, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, Paris.

- POZO, S. 2003, Recipientes y vajilla metálica de época pre-romana (fenicia, griega y etrusca) del sur de la Península Ibérica, *Antiquitas* 15, 5-50.
- POZO, S. 2004, Apuntes de arqueología bética. Bronces romanos: Un asa de calix de la villa "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba). Fragmento de asa de jarro tipo Kelheim de Castellar de Santiesteban (Jaén). Dos mangos de *simpula* tipo 4 Feugère/A-B Castoldi de Moraleda de Zafayona (Granada) y Gades (Cádiz), *Antiquitas* 16, 89-97.
- PRÜSSING, G. 1991, *Die Bronzegefäße in Österreich*, PBF II, 5.
- QUESADA, F. 1994, Vino, aristócratas, tumbas y guerreros en la cultura ibérica (ss. V-II a.C.), *Verdolay* 6, 99-124.
- DeRIDDER, A. 1896, *Catalogue des bronzes trouvés sur l'Acropole d'Athènes*, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres (Fondation Piot), Paris.
- RIDGWAY, D. 2001-2002, Archaeology in Sardinia and South Italy 1995-2001, *Archaeological Reports* 48, 117-138.
- RIIS, P.J. 1959, The Danish Bronze vessels of Greek, early Campanian, and Etruscan manufactures, *Acta Archaeologica* XXX, 1-50.
- ROBINSON, D.M. 1942, New Greek Bronze Vases: A Commentary on Pindar, *AJA* 46.2, 172-197.
- ROLLEY, Cl. 1982, *Les vases de bronze de l'archaïsme récent en Grande-Grèce*, Bibliothèque de l'Institut Française de Naples, deuxième série, vol. V, Naples.
- ROLLEY, Cl. 1991, Bronzes en Messapie, en *I Messapi*, 30 CISMG, Taranto, 185-207.
- ROLLEY, Cl. 1995a, Production et circulation des vases de bronze, de la Grande Grèce à l'Europe hallstattienne, *Ocnus* 3, 163-178.
- ROLLEY, Cl. 1995b, Datations impossibles: à propos de quelques cratères de bronze, International Congress on Ancient Bronzes 12, Nijmegen, *Ned.Archeol.Rapp* 18, 69-75.
- ROLLEY, Cl. 2002, Produzione e circolazione dei bronzi nella Magna Grecia, en A.Giumlia-Mair, M.Rubinich (a cura di), *Le arti di Efesto. Capolavori in metallo dalla Magna Grecia*, Trieste, 51-57.
- ROVIRA, S., SANZ, M. 1986-1987, *Aproximación al estudio de la técnica de elaboración de los broches de cinturón del área cultural Miraveche-Monte-Bernorio*, *Zephyrus* XXXIX-XL, 353-563.
- RUIZ de ARBULO, J. 1996, La asociación de jarras y palanganas de bronce tartesias e ibéricas. Una propuesta de interpretación, *Relb* 2, 173-199.
- SANAHUJA, M. E. 1971, Noticia sobre un aplique de stamnos-situla procedente de Ullastret, *Pyrenae* 7, 162-164.
- SCHEID, J. 1985, Sacrifice et banquet à Rome, Quelques problèmes, *MEFRA* 97, 193-206.
- SMITH, C. 1996, Dead Dogs and Rattles. Time, space and ritual sacrifice in Iron Age Latium, en J.B.Wilkins (ed.), *Approaches to the Study of Ritual, Italy and the Ancient Mediterranean*, 73-90.
- SOLIER, Y., RANCOULE, G., PASSELAC, M. 1976, *La nécropole de "Las Peyros", VI<sup>e</sup> siècle av.J.-C. a Coufoulens (Aude)*, RAN, suppl. 6.
- SPARKES, B.A. 1962, The Greek Kitchen, *JHS* 82, 121-137.
- STIBBE, C.M. 1992, Archaic bronze hydriai, *BaBesch* 67, 1-62.
- STIBBE, C.M. 1994, Ein archaische Bronzekanne in Basel, *AntKunst* 37.2, 108-120.
- STIBBE, C.M. 1997, Archaic bronze palmette, *BaBesch* 72, 37-64.
- STIBBE, C.M. 2000, Lakonische Bronzegefäße aus Capua, *AntKunst* 43, 4-16.
- TARDITI, Ch. 1996, *Vasi di Bronzo in area Apula. Produzioni greche, ed italiane di età arcaica e classica*, Università di Lecce, Collana del Dipartimento di Beni culturali settore storico-archeologico 8.
- TARDITI, Ch. 2006-2007, Importazioni greche ed élites indigene: presenza e funzione del vasellame in bronzo arcaico in area apula, en R.Graells (coord), *El valor social i comercial de la vaixel·la metàl·lica en el Mediterrani centre-occidental durant la protohistòria*, RAP 16-17, 310-318.
- THOUVENOT, R. 1927, *Catalogue des figurines et objets de bronze du Musée Archéologique de Madrid, I, Bronzes grecs et romains*, Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques XII.1, Paris.
- TOVOLI, S. 1989, *Il sepolcreto villanoviano Benacci Caprara di Bologna*, Cataloghi delle Collezioni del Museo Civico Archeologico di Bologna, Bologna.
- TRENDALL, A.D. 1963-1964, Archaeology in South Italy and Sicily, 1961-63, *Archaeological Reports* 10, 33-50.
- TRENDALL, A.D., CAMBITOGLU, A. 1978, *The red figured vases of Apulia*, I, Clarendon Press, Oxford.
- URE, A.D. 1946, Some Boeotian Palmette Cups, *Hesperia* 15.1, 27-37.
- VALENZE-MELE, N. 1982, Da Micene ad Omero: Dalla Phiale al Lebete, *AION St.Ant* VI, 97-133.
- VENIT, M.S. 2006, Point and Counterpoint, Painted Vases on Attic Painted Vases, *AntKunst* 49, 29-41.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2005a, *Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la península Ibérica (ss. VIII-VI a.C.)*, Cuadernos de Arqueología Mediterránea 12, Barcelona.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2005b, Troballa d'un bronze etrusc en aigües de la badia, *Xàbiga* 9, 73-85.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2006-2007, La vida social de la vajilla de bronce etrusca en el este de la Península Ibérica. Notas para un debate, en R.Graells (coord), *El valor social i comercial de la vaixel·la metàl·lica en el Mediterrani centre-occidental durant la protohistòria*, RAP 16-17, 318-324.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. 2007, A propósito de un infundibulum etrusco hallado en aguas de la bahía de Xàbia (Alacant), *MM* 48, 154-173.

- VOCOTOPOULOU, J. 1975, Le trésor des vases de bronze de Votonosi, *BCH XCIX.2*, 729-788.
- WEBER, T. 1983, *Bronzekannen. Studien zu ausgewählten archaischen und klassischen Oinochoenformen aus Metall I Griechenland und Etrurien*, Frankfurt.
- WILLIAMS, D. 1992, The Brygos Tomb reassembled and 19<sup>th</sup>-Century commerce in capuan antiquities, *AJA* 96.4, 617-636.
- WILSON, R.J.A. 1981-1982, Archaeology in Sicily, 1977-1981, *Archaeological Reports* 28, 84-105.
- WUILLEUMIER, P. 1968, *Tarente. Des origines a la conquête romaine*, Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome 148, Paris.
- ZANCANI-MONTUORO, P. 1983, Resti di tombe del VI sec. A.C. presso Sorrento, *RendLinc* 38, 143-150.
- ZANCO, O. 1974, *Bronzi arcaici da Campolavano*, Soprintendenza alle antichità degli Abruzzi, Chieti.
- ZIMI, E. 1997, Spoons in the Greek World, en O. Palagia (ed.), *Greek offerings. Essays on Greek Art in honour of John Boardman*, Oxbow Monograph 89, 209-220.
- ZUFFA, M. 1960, Infundibula, *St.Etr.* 28, 165-208.